

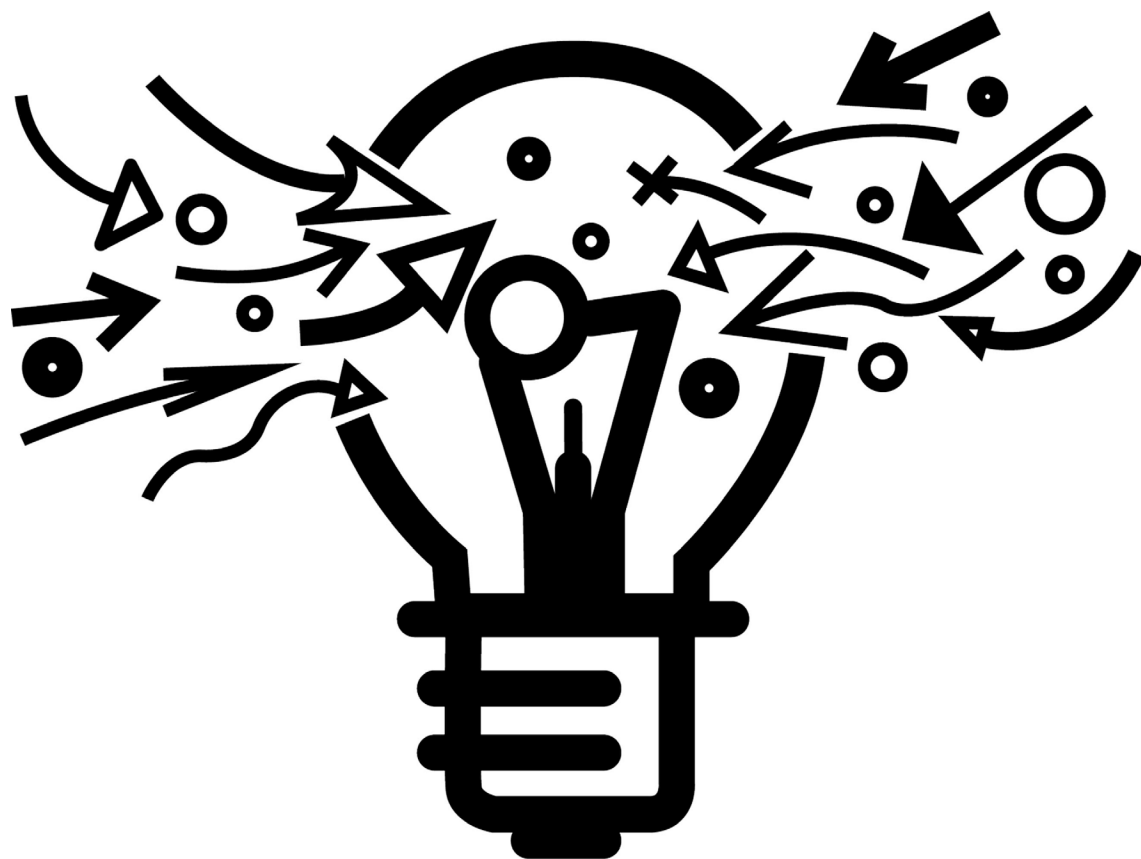


Cambios en **Capital financiero** con la consolidación de las economías emergentes.

Cambios en **Capital Humano** con la creciente población mundial, debido en parte a la alta tasa de natalidad y la joven población africanas

Cambios en **Capital Intelectual** con nuevas redes de conocimiento y explotación de los datos públicos.

Claves para el nuevo equilibrio global



Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a todos los miembros del Future Trends Forum (FTF) que han hecho posible el éxito de nuestra última reunión, especialmente a aquéllos que han participado activamente en la realización de esta producción:

Por su inestimable colaboración en la elaboración de esta publicación:

D. Ángel Cabrera, Presidente de la Universidad de George Mason
D. Reuven Brenner, *REPAP Chair* en Economía, la Universidad de McGill

D. Max Burger-Calderon, CEO Golien Ltd.

D. Chester Crocker, James R. Schlesinger Profesor de Estudios Estratégicos en la Universidad de Georgetown

D. Joel Kurtzman, *Senior Fellow*, Instituto de Milken

D. Ng Kok Song, Asesor de Inversiones Globales, Singapore Investment Corporation

En la organización y metodología de la reunión del Future Trends Forum:

D. Christopher Meyer

D. Clemens Hackl

D. Fernando de Pablo

Y por último, agradecer a las personas del equipo, por su compromiso y buen hacer en el desarrollo del contenido de esta publicación:

Fundación de la Innovación Bankinter

D. Juan Rosas

D. Sergio Martínez-Cava

D^a. María Teresa Jiménez

D^a. Marce Cancho

D^a. Lara García de Vinuesa

D^a. Dorsey Lockhart

D. Nabil Banhaq (hasta la fecha de la celebración del foro)

D. Francesco Garello

Ponentes

D. James Boyle

Profesor de Derecho y Co-Fundador
del Centro de Estudios del Dominio
Público, Universidad de Duke
País: Estados Unidos

D. Jeffrey Gedmin

Presidente y CEO, Instituto
Legatum
País: Reino Unido

D.a Julia Kirby

Editora, *Harvard Business Review*
País: Estados Unidos

D. Joel Kurtzman

Senior Fellow, Instituto de Milken
País: Estado Unidos

D. Wolfgang Lutz

Director y Fundador del Centro
Wittgenstein para la Demografía y
el Capital Humano
País: Austria

D. Ng Kok Song

Asesor de Inversiones Globales,
Singapore Investment Corporation
País: Singapur

D. Nikhil Prasad Ojha

Socio, Bain & Company
País: India

D. Larry Rudolph

Científico de Investigación,
Instituto de Massachusetts de la
Tecnología
País: Estados Unidos

Asistentes

D. Marco Annunziata

Economista Principal, General
Electric
País: Estados Unidos

D. Osman Anwar

Consultor de Economía, SQW
País: Reino Unido

D. Reuven Brenner

REPAP Chair en Economía, Univer-
sidad de McGill
País: Canadá

D. Max Burger-Calderon

CEO Golien Ltd.
País: Hong Kong

D. Ángel Cabrera

Presidente, Universidad de George
Mason
País: Estados Unidos

D. Chester Crocker

James D. Schlesinger Profesor de
Estudios Estratégicos, Universidad
de Georgetown
País: Estados Unidos

D. Juan José González

Director de Estrategia, Indra
País: España

D. Ravi Gupta

Economista de la Propiedad Inte-
lectual, el Banco Mundial
País: Estados Unidos

D. Richard Kivel

Presidente Ejecutivo y Miembro
del Consejo de Directores del Insti-
tuto VES de Investigación
País: Estados Unidos

D. Nimrod Kozlovski

Fundador y Presidente de *Altal*
Security
País: Israel

D. Emilio Mendez

Director, Centro para los Nanoma-
terials Funcionales
País: Estados Unidos

D. Carlos Mira

Director, SVP Clientes Globales
Alcatel-Lucent
País: España

D. Fernando Napolitano

Fundador, Presidente y CEO de la
Iniciativa Empresarial Italiana
País: Estados Unidos

D. Luis Renart

Profesor de Marketing y Director
de la Iniciativa para África, *IESE*
Business School
País: España

D. Federico Steinberg

Investigador Principal de Econo-
mía Internacional, Real Instituto
Elcano
País: España

D. Tan Chin Nam

Presidente, Panel Asesor Interna-
cional de MDA
País: Singapore

D. Stephen Trachtenberg

Presidente Emérito, Universidad
de George Washington
País: Estados Unidos

Muchas gracias,
Fundación de la Innovación
Bankinter



Índice

08	Introducción de la Fundación de la Innovación Bankinter
12	1. Introducción
18	El PIB y el bienestar
20	2. Flujo de capital financiero
29	La creciente influencia de los <i>hedge funds</i> : ¿mito o realidad?
33	El capital espiritual: un recurso por explotar para una economía global sostenible
36	2.1 ¿Y si la globalización da marcha atrás?
37	2.2 El cambio climático exigirá mucho dinero
38	3. Flujos de capital humano
47	3.1 El talento viaja por el mundo
49	Ajustarse a flujos cambiantes de capital humano y financiero
53	La clase creativa
56	4. Flujos de capital intelectual
63	4.1 La sociedad de la colaboración
64	4.2 La piratería y la industria del entretenimiento
66	5. Análisis por regiones
67	China
68	Latinoamérica
69	África

71	Los petroestados
72	Ideas sobre Temas y Regiones Globales del XX FTF: el caso de África
77	India
80	6. España
91	6.1 Más racionalidad para las inversiones públicas
92	7. España y sus relaciones con otras regiones
93	África
94	China
95	India
96	Latinoamérica
97	Un cuerpo civil de ingeniería español
100	Petroestados

Prólogo

8

Cuando deliberábamos cuál debería ser el tema del 20º Future Trends Forum de la Fundación de la Innovación Bankinter, los expertos del Future Trends Forum se mostraron fascinados con el tema de las fuentes de crecimiento económico. Efectivamente, la pregunta de qué avances innovadores liderarán el crecimiento económico de los próximos diez años tiene relevancia para todos, y parecía un grado de ambición apropiado para el 10º aniversario de la Fundación y el 20º FTF.

Desde la crisis financiera de 2008, el crecimiento de las economías desarrolladas, como la europea, estadounidense o japonesa, ha flaqueado. Según el *Economist Intelligence Unit*, la previsión de crecimiento para Estados Unidos en 2013 es de tan solo un 1,6%, mientras que la previsión para la zona euro es que merme un 1,6%, y para Japón, que crezca no más de un 2% en 2013 y 1.2% en 2014. El crecimiento económico global se ha mantenido a flote en gran parte gracias a economías emergentes como China, India y Brasil. Sin embargo, en vista de que el crecimiento de los mercados emergentes se ralentiza, el crecimiento global en 2013 no pasará del 2,9%, frente a un 3% en 2012, 3,8% en 2001 y 5,1% en 2010. Este aparente estancamiento inquieta a economistas, analistas de negocios y políticos, que siguen dirimiendo qué tecnologías, sectores y paradigmas impulsarán el crecimiento de las próximas décadas.

Una serie de entrevistas con expertos y líderes de opinión nos ha ayudado a identificar tendencias en los capitales financiero, humano e intelectual que caracterizan el cambiante entorno económico y que podrían, en principio, ser el motor del crecimiento en los próximos diez años. Al grupo de expertos reunido en Madrid el 6 y 7 de junio de 2013 se le encomendó la tarea de evaluar el cambiante entorno económico global y desarrollar una serie de estrategias para que las economías maduras, como la española, pudieran prosperar.

Bajo el título de Cambios en los Flujos de Capital Financiero, Joel Kurtzman mencionó el auge de las economías BRIC, refrendado por sus crecientes reservas en divisas (en 2012 China atesoraba casi 3,5 billones de dólares, habiéndose multiplicado por casi 3.500 desde 1998). En el contexto de los cambios en flujos de capital humano, Wolfgang Lutz hizo referencia a la creciente población mundial, debido en parte a la alta tasa de natalidad y la joven población africanas. Al presentar los flujos de ca-

pital intelectual, James Boyle subrayó la falta de integración entre distintas redes científicas, sin dejar de comentar los ingentes retornos que podrían asociarse a la divulgación de datos públicos.

El conjunto que pincelaban los debates era el de un mundo en evolución, repleto de oportunidades y retos que surgen de cambios fundamentales en los capitales financiero, humano e intelectual. Estados Unidos y Europa han ido a la zaga de los mercados emergentes y las economías en desarrollo durante su recuperación de la crisis financiera de 2008. Las economías en desarrollo superarán a las economías avanzadas en términos de proporción del PIB mundial que representan en 2013, aunque el atractivo de China ante inversores extranjeros haya caído considerablemente. La composición del paisaje financiero global ha seguido cambiando ya que los principales bancos centrales han ampliado sus balances, selectas empresas de *private equity* con sedes en Londres y Nueva York responden del 2% de los recursos financieros globales, y los fondos soberanos y sofisticados gestores de fondos han alcanzado casi 5 billones de dólares en activos gestionados.

La población mundial llegará a un máximo de 9.000 millones a finales del siglo XXI. Se prevén grandes aumentos de población en África y un envejecimiento de la población en Europa, China y Estados Unidos. Ante este panorama, la eficacia de la educación será fundamental. Tal y como afirmó Wolfgang Lutz, el crecimiento económico empieza con las personas que lo producen. Si la mano de obra joven que conforma la base de la pirámide tiene educación superior y es muy productiva, el coste financiero que supone una población envejecida es un problema menor, puesto que el producto total de la población activa compensa los costes de la población dependiente. Además, según los estudios del Instituto Vienés de Demografía, unos mayores logros educativos están correlacionados con una jubilación más tardía. Del mismo modo, un estudio que ha llevado a cabo Science concluye que invertir en mejores índices educativos por sí solo ayudaría a que el crecimiento de la población mundial llegue a un nivel más sostenible (la diferencia serían 9.000 millones de población frente a 10.000 millones). Por tanto, mejorar los resultados educativos sigue siendo un remedio potente ante los inminentes desequilibrios demográficos y los impedimentos que suponen para el crecimiento.

A lo largo de los últimos 20 años, internet ha aupado generosamente el crecimiento global, creando y revolucionando industrias enteras. Extender la integración de redes científicas y tecnológicas podría crear muchísimo valor, al hacer que el conocimiento y los datos estuvieran más

fácilmente disponibles. Sin embargo, sigue habiendo barreras importantes, como unos regímenes de propiedad intelectual excesivamente generalizados. Si la economía global va a beneficiarse del libre comercio y las eficiencias de un conocimiento armonizado, los datos contribuidos deben ser tasados en consonancia (para no crear barreras de entrada) y los regímenes de propiedad intelectual deben ajustarse a sectores y lugares concretos.

Podrían darse oportunidades en regiones emergentes como África, China, India y Latino América, aunque estas oportunidades dependan de mitigar de forma eficaz los distintos riesgos que asedian a países o regiones. África podría beneficiarse de su población en auge y de la llegada de la banca telefónica y otras tecnologías que superan el limitado desarrollo de las infraestructuras. China se enfrenta a la descorazonadora tarea de gestionar la privatización de numerosas empresas estatales y luchar contra la corrupción y el continuado deterioro medioambiental. El éxito en estos frentes ayudará mucho a mejorar la prosperidad del país y las perspectivas de crecimiento a largo plazo. India y Latino América también se enfrentan a retos nada despreciables para mejorar su capital humano y promover un desarrollo continuado de las infraestructuras.

Evaluar el potencial de cada uno de estos flujos de capital (financiero, humano e intelectual) para convertirse en fuentes consolidadas del crecimiento ha sido un proceso merecedor de la Fundación de la Innovación Bankinter. Nos complace presentar las reflexiones y conclusiones del 20º Future Trends Forum en esta publicación.

Fundación de la Innovación Bankinter
Madrid, España



1 Introducción

1.1 Despiece sobre el PIB y el bienestar



Introducción

13

¿Cómo será el mundo económico que nazca tras esta gran crisis económica que ha azotado con fuerza a Occidente, en particular a Europa y de la que algunos ya vislumbran la luz al final del túnel? ¿Qué cambios cabe esperar en un planeta que se llena de más gente, sobre todo en las economías en desarrollo, pero también de más personas educadas y de más ancianos? ¿Qué desafíos entraña la nueva revolución del conocimiento, alimentada por el fenomenal aumento de la colaboración entre las personas y la democratización en el uso de las tecnologías que hacen que la sociedad rebose de nuevas ideas y aplicaciones, y también de más patentes y derechos de propiedad intelectual? ¿Y cómo saldrá España de esta dolorosa etapa de crisis y qué puede hacer el país de la piel de toro para sacarle partido a sus fortalezas en un entorno global cada vez más competitivo?

Durante dos días (el 6 y 7 de junio) más de 20 expertos, renombrados en sus respectivos sectores y procedentes de las disciplinas más variadas, se reunieron en Madrid, en el marco del décimo aniversario de la Fundación Innovación Bankinter, para responder a estas y otras incógnitas y arrojar luz sobre las **principales corrientes de fondo que 'redibujarán' el panorama económico de las próximas dos décadas**. En particular, los pensadores invitados, de distintas nacionalidades, analizaron el futuro desde tres prismas, muy coherentes entre sí: los flujos de capital financiero, los flujos de capital humano y los flujos de capital intelectual. Un análisis tridimensional que finalmente aplicaron a España para esbozar recetas y recomendaciones para que su economía salga del pozo en el que se encuentra y supere los desafíos que enfrentará más adelante, algunos a la vuelta de la esquina.

De lo allí hablado se desprende que tras esta Gran Recesión, que ha dejado a la economía española tiritando y con una altísima tasa de paro, ya nada volverá a ser igual: el centro de gravedad del mundo basculará definitivamente hacia los países emergentes, en particular hacia Asia-Pacífico. Un movimiento que se veía venir, pero que ahora se acelera y que impactará en todo: en la dirección de los capitales financieros, en la composición y transformación del capital humano de los países, y en los intangibles protegidos por los derechos de propiedad intelectual. El

proceso de convergencia de los países en desarrollo, que empezó durante los noventa y les ha llevado a incrementar su peso en las inversiones globales y el ahorro global (hoy dispone del 46% del ahorro total), hará que en el horizonte de 2030 la mitad del stock mundial de capital estará en las economías emergentes, según el Banco Mundial.

Los participantes llegaron a la conclusión, tras haber entrecruzado y jerarquizado numerosas ideas (que se desglosan más adelante en el presente trabajo), que algunas de las cuestiones fundamentales a tener en cuenta serán el capital espiritual; la autosuficiencia energética de Estados Unidos; la importancia de los datos estatales en el campo de la propiedad intelectual; el creciente protagonismo de los fondos soberanos y la posibilidad de que se produzca un repliegue en el proceso de globalización. Por supuesto, se habló de numerosas asuntos más, como se puede ver en los respectivos capítulos dedicados al capital financiero, al humano y al intelectual.

La importancia del capital espiritual, que puso sobre la mesa Ng Kok Song, ex director general de inversiones de la Corporación de Inversiones de Singapur, uno de los grandes fondos soberanos, suscitó un gran consenso y fue la sorpresa del evento. Algo lógico por otra parte, **pues la actual crisis financiera ha sido calificada por muchos como una crisis moral del sistema capitalista, que debe reconsiderar sus valores y principios si quiere evitar que se repitan terremotos financieros como el actual.** Menos capitalismo especulativo, de casino, y más capitalismo productivo. "Debemos centrarnos en lo que significa ser humano porque estamos dando la espalda a siglos de sabiduría sobre lo humano. Es importante trascender el propio ego y recordar que cuando uno ocupa una posición de poder tiene sobre todo una responsabilidad para los demás. Habría que ver cómo enseñar valores espirituales comunes", dice Ng. "Necesitamos un nuevo tipo de capitalismo, un capitalismo moral que traiga un mundo más sostenible. Y creo que la espiritualidad tiene que ser vista desde el punto de vista de los valores humanos", conviene Tan Chin Nam, presidente del consejo asesor internacional de la Media Development Authority y ex Secretario Permanente del Ministerio de Empleo de Singapur.

Al margen del campo ético, y ya en el terreno de las finanzas, los participantes llamaron la atención sobre el resurgimiento de Estados Unidos como una auténtica potencia energética. El 'fracking', una nueva tecnología para la extracción de gas natural no convencional, está provocando una fuerte caída de los precios energéticos en la economía americana que en unos años podría pasar de importadora a exportadora de energía.

Toda una revolución, cuyos primeros efectos ya son visibles en la relocalización de la producción manufacturera de muchas empresas de nacionalidad norteamericana que ahora intuyen que fabricar en casa es cada vez más barato. Este giro de 180 grados tendrá grandes implicaciones geopolíticas: cambiarán las relaciones de Estados Unidos con los países de la OPEP y otros productores de crudo como Rusia, y podría provocar a la larga incluso guerras de divisas. Todo ello, tendrá, seguro, gran impacto en la dirección de los futuros flujos de capital.

Al mismo tiempo, los países emergentes atesoran una montaña creciente de millones y millones de divisas que no siempre pueden invertir en sus países porque no los pueden absorber y porque generan tensiones inflacionistas. En este sentido, los fondos soberanos, vehículos de inversión estatales, están concentrando cada vez más riqueza a la vez que suscitan temores por sus motivaciones políticas últimas, pues no todos son transparentes en su gestión y en ocasiones se dejan llevar por razones geopolíticas o puramente políticas. Aunque su gran ventaja, todo sea dicho, es que tienen un gran margen de maniobra para pensar en el largo plazo y evitar los comportamientos rebaño.

De ahí que **una de las tendencias que los expertos vislumbran con más claridad sea la transferencia de poder del sector privado al público**, que ha asumido gran parte de la deuda del primero y que en varios países ha llevado a nacionalizaciones bancarias y a una mayor regulación e intervención en la economía. A lo anterior se suman fenómenos como la emergencia de las empresas públicas de los países emergentes y un cierto tipo de capitalismo de Estado también en los países en desarrollo. Este cambio de tornas se interpretó por algunos como una pérdida de confianza en la racionalidad económica y un claro retroceso en la gestión empresarial.

En la dimensión financiera, que probablemente estará presidida por unos tipos de interés bajos y una abundancia de liquidez que hará que la lucha por un mayor retorno de las inversiones sea muy dura, habrá que tener otros factores en cuenta que podría alterar el escenario. Uno es el cambio climático que, de cumplirse las previsiones más catastróficas, exigirá ingentes cantidades de capital, sobre todo en los países en vías de desarrollo. También se puso el acento en el peligro, para nada infundado, de que la globalización sufra un parón o una especie de 'desglobalización'. Cualquier parálisis frenaría los flujos internacionales de capital y de comercio, lo que provocaría una contracción económica y un repunte del desempleo.

Respecto al rumbo de los flujos de capital humano, que en gran medida también estará muy marcado por el ascenso de los mercados emergentes, sobre todo de China e India, y que exigirá grandes inversiones en capital financiero para costear infraestructuras educativas o sanitarias, se auguró que **la población mundial, hoy de 7.000 millones de personas, escalará hasta alcanzar los 9.000 millones a finales de siglo**, momento en el que la población empezará a descender tras siglos de escalada. En realidad, la sociedad internacional en las próximas décadas seguirá ciclos demográficos distintos, y a velocidades distintas: zonas como Europa (particularmente Europa del Este) perderán población mientras que otras, como África, seguirán creciendo. Otros países como China, con 1.300 millones de habitantes, dejarán de crecer en unos años para luego descender, siguiendo un patrón de madurez demográfica similar al europeo. Y en eso tendrá mucho que ver la educación, sobre todo la secundaria, y la educación de las mujeres. Los expertos concluyeron que las personas no son masas amorfas, meras unidades cuantitativas, sino que cada uno tiene sus propias cualidades. Los seres humanos son motores del crecimiento y a mayor educación mayor crecimiento económico (y, probablemente, también más crecimiento sostenible). De ahí que **sea clave invertir en educación para crecer más y mejor**. Incluso Europa o China pueden esperar con fundamento que su mengua demográfica se vea compensada por la mayor productividad de sus ciudadanos. Incluso en el envejecimiento de la población, que hoy todos ven como una losa sobre la economía y las cuentas públicas, podría tener un impacto positivo.

Por eso, uno de los grandes dilemas para los próximos es cómo educar a los millones y millones de jóvenes que aspiran a una educación superior, sobre todo en los países más pobres. Una de las posibilidades son los cursos masivos online que imparten de forma gratuita algunas universidades. Pero su alcance e impacto educativo es discutible. La mayoría de los participantes también estuvo de acuerdo en que en los próximos años las capacidades más demandadas por los empresarios serán las habilidades digitales, la agilidad de pensamiento, las habilidades de comunicación y relaciones interpersonales y la destreza para trabajar bajo una óptica global. También es de esperar que en los próximos años se produzcan movimientos internacionales de talento creativo en busca del mejor entorno en el que desarrollar sus habilidades y creatividad. Esto obligará a las ciudades y a los gobiernos a competir entre ellas para atraer a los mejores profesionales, con independencia de su nacionalidad.

Finalmente, en cuanto a la dimensión del capital intelectual, entendido como todo lo intangible y lo que todavía no ha sido inventado, se está viendo muy influido por el aumento y la democratización a escala mundial de la educación y las nuevas tecnologías, y por el espíritu colaboracionista propio de la actual sociedad. Los productos intangibles no dejan de proliferar y, con ellos, también los derechos de propiedad intelectual y patentes. Algunos de los expertos reunidos por la Fundación Innovación Bankinter sostienen que el mayor uso público de los ingentes datos que hoy atesoran los Estados permitirá crear multitud de negocios y espoleará la actividad económica en torno al capital humano. Desde los datos del tiempo hasta el genoma, la información estadística pública es enorme. Paralelamente, la posibilidad de que la Red se ponga al servicio de la ciencia, facilitando a nivel mundial el intercambio de información entre estudiosos, puede provocar un fenomenal crecimiento económico. Los participantes, no obstante, concluyeron que **no hay que imponer excesivos derechos de propiedad intelectual sobre los activos intangibles porque puede ahogar la innovación y frenar la experimentación**. De hecho, la tendencia a estandarizar o uniformizar a nivel global los derechos de propiedad podría ser un gran error.

¿Qué puede aprender la sociedad española de todas estas tendencias? ¿Dónde deberían poner el acento los políticos en un escenario en el que los países emergentes ganan posiciones a los países occidentales, los flujos de capital no escasean pero buscan buenas ideas que hagan rentables sus inversiones, y la clases creativas están dispuestas a instalarse allí donde se sientan más cómodas para desarrollar sus proyectos emprendedores? Lejos de entrar en debates recurrentes, como una nueva vuelta de tuerca al mercado laboral o a la reforma financiera, los participantes aportaron ideas más creativas, que se antojan muy complementarias. Entre otras medidas, y por orden de relevancia, recomiendan hacer públicos los datos de las Administraciones, lanzar una campaña para galvanizar la marca España, poner en marcha un programa de atracción de inversores, crear unos cuerpos de paz para que los jóvenes licenciados en paro adquieran experiencias internacionales y, por último, eliminar todas las barreras que nos imponemos como país para que llegue la clase creativa, esa clase productiva que para muchos va a ser la determinante en nuestro siglo.

Otra forma de medir el progreso

18

¿Realmente tenemos todos los ciudadanos una mejor calidad de vida cuando el PIB no deja de crecer en términos absolutos? ¿Un aumento del valor de todos los bienes y servicios producidos en un país es sinónimo de una sociedad más sólida y sostenible en el tiempo? Desde hace años, el PIB, que ha llegado a ser un tótem, está sufriendo un vendaval de críticas. Desde la derecha, y desde la izquierda. No tiene en cuenta la degradación del medio ambiente que genera el crecimiento, ni la utilización de los recursos naturales, que pueden ser limitados, ni las desigualdades sociales... Ni, como sostiene el rey de Bután desde hace décadas, la felicidad de la gente. "Hemos entrado en una etapa en la que nos estamos replanteado lo que funciona y lo que no funciona, y no solo en Europa o en EEUU, sino en casi todas partes. Ahora todos pensamos en cuáles son los principales motores de la prosperidad y en qué es lo que crea una cultura del emprendimiento y de crecimiento no exclusivo", dice Jeffrey Gedmin, presidente de Legatum Institute, que elabora uno de los índices de bienestar más reconocidos. El índice de prosperidad de Legatum va más allá de las mediciones materiales y tiene en cuenta ocho dimensiones, que pesan lo mismo a la hora de ponderar: la economía; el emprendimiento y las oportunidades; la gobernanza; la educación; la salud; la seguridad; la libertad individual; y el capital social. Los últimos resultados, según estos criterios, muestran que los países más prósperos del mundo (al margen de la evolución de su PIB) son Noruega, Dinamarca, Suecia, Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Finlandia, Holanda, Suiza e Irlanda. Como se ve, casi todos países relativamente pequeños pero socialmente muy cohesionados.

El economista Simon Kuznets dijo en 1937 que había que encontrar una medida estándar para medir la producción de riqueza de los Estados, las empresas y los individuos y tras la Segunda Guerra Mundial todos los países empezaron a aplicar el PIB que él mismo había creado. Pero Kuznets ya sospechaba por aquel entonces que **el PIB no diferenciaba el crecimiento cuantitativo del cualitativo, los costes de los beneficios**. Y esa falta de precisión se ido supliendo poco a poco a través de otras iniciativas. Desde los años 80, por ejemplo, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo publica el Informe sobre el Desarrollo Humano en el que se incluyen distintas variables para medir el desarrollo humano: la esperanza de vida, la tasa de alfabetización, la

renta per cápita... En 2009, el ex presidente francés Nicolas Sarkozy encargó al Premio Nobel Stiglitz que encontrase otras estadísticas más sociales para medir la riqueza y acabar con "la religión del número". La pasión por medir de forma distinta va a más. "Está habiendo una explosión de interés por estos temas. Ya hay cerca de dos docenas de índices como el de Legatum que son excelentes y hacen un buen trabajo", dice Gedmin, que reconoce que a los seres humanos nos encanta medir las cosas, incluso las cosas que no son fáciles de medir. "Todos los índices tienden a tener un punto de visión más fuerte que otro; si el mantra es la lucha contra la corrupción, pues la corrupción; si es la libertad de empresa, un tamaño de Estado más limitado y el emprendimiento tienen a ser los principales motores de la prosperidad", dice el presidente de Legatum. Podemos hacer una apuesta, sin miedo a equivocarnos, sobre el futuro a corto plazo de estos experimentos estadísticos: cada vez tendremos más, y más variados, índices de bienestar social, pero en algún momento empezarán a condensarse hasta alcanzarse un cierto consenso sobre lo que funciona y lo que no.



2. Flujos de capital financiero

2.1 Despiece sobre la globalización

2.2 Despiece sobre el cambio climático



Capital financiero

21

Los expertos reunidos por la Fundación Innovación Bankinter tienen una idea muy clara sobre los futuros flujos de capital para la próxima década: nada volverá a ser lo mismo.

Desde que estalló la crisis financiera en 2008, las aguas de los mercados de capital, sobre todo en Occidente, andan muy agitadas. Los bancos centrales, desde la Reserva Federal hasta el Banco Central Europeo, han tenido que bajar los tipos de interés a niveles históricamente bajos para reanimar unas economías avanzadas que apenas consiguen dejar atrás esta Gran Recesión, la peor en medio siglo, y que ven cómo los mercados emergentes, mucho más dinámicos y más inmunes a la crisis, siguen ganando terreno. En esta tesitura, los expertos reunidos por la Fundación Innovación Bankinter tienen una idea muy clara sobre **los futuros flujos de capital para la próxima década, o más allá: no volverán a ser lo mismo**. Ni en lo cuantitativo, ni en lo cualitativo. "Tras esta recesión el peor error sería pensar que el mundo va a seguir siendo como antes. Vamos a ver una alineación distinta, nuevas formas de capital internacional y nuevas innovaciones", dice Joel Kurtzman, investigador del Milken Institute. ¿Y en qué consistirán estos cambios que supondrán una ruptura tan brusca respecto a los patrones anteriores? Pues sobre todo, que **el poder basculará desde el campo de las finanzas privadas a las públicas; y la mano del Estado será más visible**. Y en ello tendrán mucho que ver con las economías emergentes que en breve representarán más de la mitad del PIB mundial. Este reequilibrio de fuerzas, además, se verá acompañado por un nuevo y sorprendente rol de la economía norteamericana en la escena internacional gracias a la potencia energética que, calladamente, está desarrollando y le llevará a la autosuficiencia en la producción de gas y petróleo. Este escenario, por supuesto, no estará exento de conflictos e incluso incertidumbres, que podrían dar al traste con estas previsiones, como la posibilidad de que la globalización, entendida como la integración acelerada de las economías, sufra una parálisis o incluso un revés que imponga barreras o muros entre los países.

Kurtzman, que fue el encargado de hacer la presentación más genérica sobre el capítulo de los flujos de capital, tiene claro que hay tres motores tras estos cambios disruptivos que nos esperan a la vuelta de la esquina: el ascenso meteórico de la economía norteamericana como un gran actor energético; el brío de los mercados emergentes, que no se detiene, aunque a veces haya algún alto en el camino, como el la pérdida de fuelle que se registra de hace meses en países como China o Brasil, y la reconfiguración de un nuevo paisaje en las instituciones financieras, en el que los fondos soberanos jugarán un papel decisivo. "Lo trascendental desde 2008 es

que la cantidad de energía producida en Estados Unidos en términos de petróleo y gas natural se está disparando gracias al fracking, una nueva tecnología que se perfeccionó entre 2006 y 2007. Este es en mi opinión uno de los principales cambios de tendencia que ha vivido el mundo en los últimos cincuenta o incluso cien años", dice este columnista de The New York Times. Una revolución en el paisaje energético que, no lo duden, se intensificará con el tiempo. Un ejemplo: este año Washington importará oro negro por un valor de 400.000 dólares, pero dentro de siete años, es decir, en 2020, esta inversión no será necesaria porque sus necesidades de importación habrán desaparecido. Y esos 400.000 millones estarán disponibles para otro tipo de aventuras emprendedoras o inversoras. Poco después, según la mayoría de las previsiones, la primera potencia mundial pasará a ser vendedora de energía (lo cual podría ser realidad a partir de 2020). ¡Un vuelco total! "Y esto nos acercará a los años 20, cuando Estados Unidos exportaba energía. Esto afectará a los movimientos de capital y a las inversiones", dice Kurtzman.

El *fracking* es una técnica de fracturación hidráulica para la extracción de gas natural y petróleo que está atrapado entre las rocas

El *fracking* es una técnica de fracturación hidráulica para la extracción de gas natural y petróleo que está atrapado entre las rocas (fundamentalmente pizarra y esquistos). Para fracturar la piedra y liberar el gas o el crudo hay que inyectar a presión una mezcla con determinados componentes químicos, parte de los cuales también acaban por ascender a la superficie. Se calcula que hay reservas en el mundo para entre 100 y 300 años. Estados Unidos es el país que más está apostando por esta técnica, que suscita preocupaciones medioambientales, porque tienen una abultada factura energética que financiar que le hace dependiente del suministro de países que no siempre son amigos y porque es uno de los pocos países del mundo en el que tanto el petróleo como el gas natural pueden ser propiedad de los individuos, y no del Estado. Por eso a día de hoy hay una gran efervescencia emprendedora e inversora privada en este segmento, en el que, de momento, la mano de Estado no es muy visible.

La consecuencia primera de esta apuesta estadounidense sin parangón es que los precios de los bienes energéticos no dejan de bajar y bajar (en Estados Unidos ya están por debajo de los del resto del mundo) y que las técnicas y los equipos extractivos se ven perfeccionados cada día que pasa, lo que, a su vez, redundará en una mayor productividad relativa. Tan altas son las expectativas de que el fenómeno no es pasajero, sino duradero, que muchas empresas estadounidenses están plegando velas en el exterior y volviendo a casa. O simplemente deciden no salir cuando antes sí pensaban hacerlo, en una especie de relocalización y vuelta al *made in the USA*. "Algunos proyectos norteamericanos, que iban destinados a desarro-

Es perceptible un interés creciente por parte de Europa por disminuir la relación de dependencia energética con Rusia e incrementarla con Estados Unidos



llarse en el extranjero y que suman cerca de 65.000 millones de dólares, se quedan en casa por la caída de los precios energéticos", dice Kurtzman.

Desde luego, este ascenso energético de Estados Unidos plantea muchos dilemas y desafíos, incluidos en la órbita geopolítica. "Me pregunto si afectará o no a la estabilidad política de Oriente Próximo", dice Federico Steinberg, investigador principal del Instituto Elcano. Efectivamente, este reajuste de fuerzas no es una buena noticia para los países productores de la OPEP (Arabia Saudí, Irán, Irak, Venezuela, Kuwait, entre otros Estados miembros) y para aquellos que, como Rusia, no están en el club de Viena. No hay que olvidar que, en función de las estadísticas, Washington suele ser el primer o segundo consumidor de petróleo de la OPEP. En 2008, cuando el barril de crudo alcanzó un precio cercano a los 145 dólares, Estados Unidos gastó unos 3.000 millones en importaciones que vinieron fundamentalmente de Venezuela, Arabia Saudí y Nigeria. Según se dijo en el debate auspiciado por Bankinter, es perceptible un interés creciente por parte de Europa por disminuir la relación de dependencia energética con Rusia e incrementarla con Estados Unidos (un aliado más fiel y previsible), que podría pasar a ser el segundo suministrador. Moscú aporta hoy el 42% del petróleo y el 33% del gas natural que consume el Viejo Continente UE. Aunque no todos los países europeos tienen esta alta dependencia de Moscú, la crisis diplomática de 2009 entre Rusia y Ucrania, que paralizó durante un tiempo el suministro de gas, puso de manifiesto el oneroso coste que tiene la relación económica con un socio tan inestable en sus relaciones internacionales.

Otro frente de batalla que podría abrirse como consecuencia del nuevo rol de Washington son las peleas comerciales por reequilibrar las balanzas externas entre países. "Si Estados Unidos empieza a tener una balanza externa equilibrada o incluso con superávit, y en Europa los países empiezan a parecerse más a Alemania, luciendo superávit, y si los mercados emergentes siguen exportando, cabe preguntarse quién va a comprar, es decir, de dónde vendrá la demanda. Esto va a ser una gran debate en el seno del G-20 y será necesario dialogar para evitar guerras de divisas", dice Federico Steinberg, investigador principal del Instituto Elcano. La batalla entre el dólar, el euro, el remimbi y otras monedas de los países emergentes puede estar servida.

Por supuesto, el fracking, como cualquier nueva tecnología, tiene un futuro que no es del todo cierto. "No está probada medioambientalmente y podría desaparecer en cualquier momento. Igual nos cambia no solo el paisaje energético sino el físico también", dice con cierta ironía Larry Rudolph, investigador del MIT. Kurtzman, que reconoce que es imposible

Una segunda corriente de fondo que transformará la dirección y el montante de los flujos de capital son los mercados emergentes

prever las implicaciones a largo plazo de inyectar determinadas sustancias químicas en el subsuelo (hay quien habla desde contaminación de acuíferos hasta seísmos), dice que de momento lo único probado es que los niveles de CO₂ han caído al umbral de 1993, un año antes de lo exigido por el Protocolo de Kyoto.

Una segunda corriente de fondo que transformará la dirección y el montante de los flujos de capital son los mercados emergentes. Los BRIC (acrónimo de Brasil, Rusia, India y China) y otros mercados en desarrollo pujantes (México, Colombia, Sudáfrica, Turquía, Irán...) sigue creciendo, hasta el punto de que en unos pocos años el mundo en desarrollo tendrá la misma porción de la tarta del PIB mundial que los países más avanzados. Estas regiones, antaño pobres, empiezan a atesorar gigantescas cantidades de dinero. "Hay casi 5 ó 6 billones de dólares en reservas de divisas en posesión de los mercados emergentes, una cantidad elevada que les da una enorme flexibilidad y capacidad para invertir y para influir en los eventos. Ya sea en Estados Unidos en temas manufactureros o en sus propias economías nacionales", dice Kurtzman. Pero lo más probable que este volumen de ahorro no se pueda invertir en sus propios países por la simple razón de que no tienen la capacidad suficiente para absorberlos. De hecho, en algunos países ya se percibe cierta tensión inflacionista, como en Brasil, por el continuo reguero de dinero desde las estancadas economías occidentales, que siguen poseyendo la mayor parte de los recursos financieros para invertir. "Los BRIC han estado absorbiendo mucho capital y hay un gran riesgo de aterrizaje forzoso. Y esto tendrá un impacto en la llegada de capitales a estos países", advierte Nikhil Prasad Ojha, de Bain & Company en India. Además, en algunas regiones el aprovechamiento de los flujos es todavía más difícil si cabe. "Hay una escasa capacidad de absorción en las zonas más inestables del planeta como Oriente Próximo, gran parte de África, y parte del sureste y centro de África. Paradójicamente, allí es dónde se necesitan enormes cantidades dada su evolución demográfica", recuerda Chester Crocker, profesor de Estudios Estratégicos de la Universidad Georgetown.

Así que, vistas las dificultades inversoras en casa, **los futuros campeones de la economía mundial "prefieren invertir en términos globales y hacerlo de forma inteligente**. Llevan un siglo observando las inversiones de Japón y se han vuelto sofisticados en sus movimientos", dice Kurtzman. China ha amasado cerca de 3,5 billones de dólares (casi tres veces el tamaño económico de España) que quiere invertir con inteligencia. No obstante, la geopolítica, la toma de decisiones en función de criterios políticos o el interés por influir en un determinado país, juega un papel clave en la dirección de estos movimientos de capital. Una cuestión que obliga a los

Estados receptores (por ejemplo, Estados Unidos, siempre necesitado de capital exterior para financiar sus desequilibrios externos) a mantenerse vigilantes, pues pueden ver cerrados el grifo de la financiación por cuestiones muy alejadas de la lógica económica. Japón, que también disfruta de grandes reservas de divisas, acaba de superar a China como el mayor comprador de bonos del Tesoro norteamericano. Y tal vez Estados Unidos se sienta ahora más cómodo.

Al margen del renacimiento energético de Estados Unidos y del empuje de los mercados emergentes, nos encontramos ante un escenario de "concentración de riqueza" en un grupo muy pequeño de firmas

En la actual coyuntura económica, bastante confusa sobre todo en Europa, Estados Unidos y Reino Unido están ganando atractivo para la inversión (China lo está perdiendo). En Alemania, y en otros países europeos, también se están comprando activos baratos a la espera de que el Viejo Continente encuentre finalmente la senda de la recuperación. Pero la vuelta de los capitales a los mercados occidentales plantea dilemas. "El problema es que hay muchos países con poblaciones jóvenes e instituciones corruptas a los que no llegan los capitales y, al mismo tiempo, tenemos las economías más avanzadas, que muestran unos mayores niveles de transparencia y responsabilidad, que son las que tienen el dinero", dice Reuven Brenner, profesor de la universidad McGill, en Canadá. Para este la cuestión que se suscita es que si el dinero sigue yendo a los países más sólidos democráticamente hablando pero con sociedades cada vez más envejecidas, las rentabilidades de las inversiones serán cada vez más bajas. Es decir, que **si los países menos transparentes y responsables no reducen sus niveles de corrupción, no les llegará el dinero, y el problema será de todos: sus jóvenes migrarán allí donde está el dinero.**

Aunque todo el mundo tiende a ver radiante el futuro de los países emergentes, lo cierto es que pueden encontrarse con algunas piedras en el camino. De hecho, la incógnita es a qué tasas seguirán creciendo (nadie pone en duda de que serán superiores a la media de los países avanzados) y si habrá pocos o muchos baches. Para empezar, a medida que Estados Unidos 'normaliza' su política monetaria, hoy con unos tipos de interés rayando el cero por ciento, es posible que muchos capitales que se habían ido a los mercados emergentes en busca de mejores rentabilidades vuelvan. Este viaje de retorno frenará el flujo de capitales, y puede obligarles a subir los tipos de interés, con todos los efectos colaterales que ello supone. Sobre estos países, además, siempre pesa la duda de la confianza, la seguridad jurídica y la estabilidad política, amén de las desigualdades sociales y salariales y los contrastes entre las zonas urbanas y las rurales.

Al margen del renacimiento energético de Estados Unidos y del empuje de los mercados emergentes, nos encontramos ante un escenario de "concentración de riqueza" en un grupo muy pequeño de firmas, que van desde

En 2008, varios fondos soberanos se adhirieron a la Declaración de Santiago de Chile, que les impone un código ético y que intenta minimizar la intervención de la mano del Gobierno en la gestión de los fondos.

los fondos soberanos hasta los *hedge funds*, pasando por el private equity. Los fondos soberanos (sovereign wealth funds) son vehículos de inversión estatales que atesoran cerca de 12 billones de dólares, en gran medida acumulados por economías emergentes otro actor clave mediante las exportaciones de materias primas como el petróleo o el gas. Solo Abu Dhabi tienen más de un billón de dólares en distintos fondos. **"Los fondos soberanos son simplemente una manifestación de la aceleración de la globalización en los últimos 25 años"**, dice Ng Kok Song ex director general de inversiones de la Corporación de Inversiones de Singapur y hoy asesor de este fondo soberano. China, Corea, Brasil... Unos 14 países han acumulado tantas divisas que se está produciendo una redistribución a escala planetaria de la riqueza. Pero esta concentración de dinero en manos de Estados no siempre democráticos genera, como reconoce Ng, dudas sobre las motivaciones políticas de las inversiones y sobre su transparencia, eficacia y gestión. Los temores son lógicos en algunos casos, aunque este grupo no es para nada un todo homogéneo. "Cada uno está en un estadio distinto de desarrollo y cada uno tiene sus propias motivaciones," dice Ng. De hecho, entre los más transparentes y previsibles figuran el noruego Government Pension Fund of Norway, que ha llegado a salir del capital de determinadas empresas por no cumplir éstas los estándares éticos fijados. Entre los más opacos (e imprevisibles) se encuentran el China Investment Corporation o el Abu Dhabi Investment Authority. En 2008, varios fondos soberanos se adhirieron a la Declaración de Santiago de Chile, que les impone un código ético y que intenta minimizar la intervención de la mano del Gobierno en la gestión de los fondos. El proceso ha sido positivo, aunque todavía queda mucho por hacer.

Con independencia de sus motivaciones y su grado de transparencia, existe consenso en que se trata de instrumentos sofisticados: "Son muy cuidadosos con lo que hacen y dan empleo a las mejores mentes del mundo", dice Kurtzman. Estos vehículos inversores suelen tener un margen de maniobra limitado, porque pueden disparar la inflación en sus países, de ahí que su estrategia sea global. Pese a su escaso margen de maniobra, una de sus ventajas es que pueden trazar estrategias de inversión a muy largo plazo para evitar las oscilaciones puntuales y el comportamiento rebajado en los mercados.

La Corporación de Inversiones de Singapur, una economía que luce grandes reservas merced a su elevado grado de apertura a los flujos foráneos de capital financiero, humano e intelectual, es un ejemplo de transparencia y de mirada a largo plazo que sirve para ilustrar el rumbo que pueden tomar estos fondos, muchos de ellos opacos. "Nosotros hacemos estrategias

Otro actor clave en el mapa financiero es el *private equity*, que son aquellas firmas que invierten en empresas no cotizadas

27

en un horizonte de 20 años y en las últimas dos décadas nuestro retorno ha sido del 4%, por encima de la inflación media del 2%. Porque nuestro objetivo es asegurar que se mantiene el poder adquisitivo de las reservas", dice Ng Todo ello con el fin de cumplir sus dos cometidos principales: protegerse frente a una crisis inesperada y garantizar un flujo continuo de dinero para los presupuestos estatales. El Gobierno, que lleva la batuta en las directrices generales, solo podrá utilizar la mitad de los beneficios que superen la inflación y deberá destinarlos fundamentalmente a educación y sanidad. En este fondo, que está presidido por el presidente del país, el nivel de riesgo lo aprueba el consejo y la decisión de en qué y dónde invertir la toman los profesionales.

Dado que las condiciones demográficas de esta ciudad-Estado son bastante buenas, el fondo soberano de Singapur se inclina hoy por tomar posiciones de riesgo, lo que supone un mayor peso de las acciones en bolsa, una parte sustancial de las cuales están en países desarrollados.

Otro actor clave en el mapa financiero es el *private equity*, que son aquellas firmas que invierten en empresas no cotizadas, como Blackstone, KKR o Carlyle Group, y que mueven entre 4 y 5 billones de dólares. Se trata de un pequeño grupo de empresas que suelen tener su cuartel general en Nueva York o en Londres y que han sufrido duramente la crisis, sobre todo en 2008, por su excesivo apalancamiento. "Pero lo curioso es que, como estas compañías están tan concentradas, consiguieron intercambiar las inversiones que no habían funcionado creando un mercado secundario para ellos mismos. Esto les ha permitido una especie de aterrizaje suave. Ahora ya hay señales de que vuelven a captar dinero y, a medida que los mercados de capitales se animan, se encuentran en una buena posición para vender sus activos", dice Kurtzman.

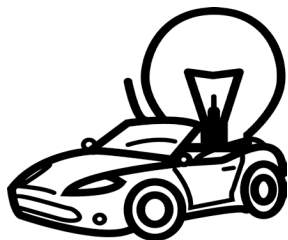
Finalmente, también forman parte de este paisaje financiero los *hedge funds* o fondos de alto riesgo, que manejan entre 2 y 3 billones de dólares, cerca del 1% de los recursos disponibles para invertir. Estos instrumentos de inversión, que también están muy concentrados en una veintena de empresas y suelen tener a Nueva York o Londres como sede, exhiben un mayor apalancamiento en sus operaciones. Al igual que con el *private equity*, entre estos fondos también se perciben señales alentadoras de que se vuelven a calentar motores: empiezan a tener en sus carteras más activos gestionados tras años en los que ha habido una gran intervención de los bancos centrales en el mercado, y el retorno de sus inversiones (*alpha*) mejora.

¿Qué conclusión cabe sacar de este panorama? ¿Por qué el mundo económico que nos espera a la vuelta será muy distinto al anterior? Desde lue-

go se observa como gran cambio disruptivo una tendencia que suscitó el consenso de todos los expertos congregados en el encuentro de Bankinter, el trasvase de poder de lo privado a lo público. "Si observamos los balances de los bancos centrales, estos han asumido en gran medida el endeudamiento del sector privado. En el fondo está ocurriendo lo que siempre sucede en una recesión, transferir la deuda desde un sector que no puede pagar a otro que sí puede hacerlo", dice Joel Kurtzman. Así que los bancos centrales están engordando su deuda. Y la única forma de pagarla (si es que alguna vez llega a pagarse) es confiar en que con el paso del tiempo este pasivo sea cada vez menor en términos de PIB. Los países, como se suele decir, nunca pagan realmente sus grandes facturas y algunos por ejemplo no han pagado todavía su deuda de la Segunda Guerra Mundial, como Estados Unidos.

El sistema financiero estuvo cerca del colapso, pero esto no significa que el libre mercado no funcione sino que algunas personas se pasaron de la raya y deberían haber sido frenadas mucho antes.

La crisis financiera (que Joel Kurtzman denomina la depresión del hombre rico, porque aunque la crisis es similar a la de los años 30, partíamos con una riqueza 30 veces superior, de modo que está doliendo bastante menos que entonces) está cambiando los balances, redistribuyendo la riqueza y teniendo efectos purificadores. Pero el mayor protagonismo del Estado no gusta. "Hace unos 20 años el mundo parecía estar bastante convencido de que el Estado debía apartarse del camino y dejar vía libre para que la iniciativa privada hiciese las cosas. Pero llegó la crisis de 2007 y 2008, en la que los bancos tuvieron que ser rescatados por los Estados y desde entonces el Estado se siente como el no va más y cree que el resto son tontos. Ciertamente el sistema financiero estuvo cerca del colapso, pero esto no significa que el libre mercado no funcione sino que algunas personas se pasaron de la raya y deberían haber sido frenadas mucho antes. Cada vez que el Gobierno se mete en algo se produce el caos", dice Max Burger-Calderon, consejero delegado de Golien y con una larga experiencia a sus espaldas en el mundo financiero, incluido en el fondo de private equity Apax. **El retorno de lo público durante las crisis parece una constante en la historia.** "Desde el punto de vista histórico, todos los gobiernos utilizan las crisis para reforzar su papel en la economía. Los políticos, además, siempre utilizan estas situaciones para invertir en infraestructuras", dice Reuven Brenner, profesor de la Universidad McGill. "En Europa el mejor ejemplo es el presidente francés François Hollande, que vive en estos fantásticos complejos residenciales, no tiene contacto con los humanos y aprueba decretos como el rey Luis XIV". Pero no solo los Estados occidentales han asumido más protagonismo sino que los Estados emergentes ganan más cuota de poder en la escena internacional gracias también a sus empresas públicas, algunas de ellas auténticas multinacionales que están poniendo en apuros a sus rivales occidentales y que no siempre se





Max Burger-Calderon

CEO de Golien Ltd.

La creciente influencia de los *hedge funds*: ¿mito o realidad?

La "creciente influencia de los *hedge funds*" puede ser un mito generado por la prensa y reuniones como el FTF, pero no está sucediendo en el mundo "real".

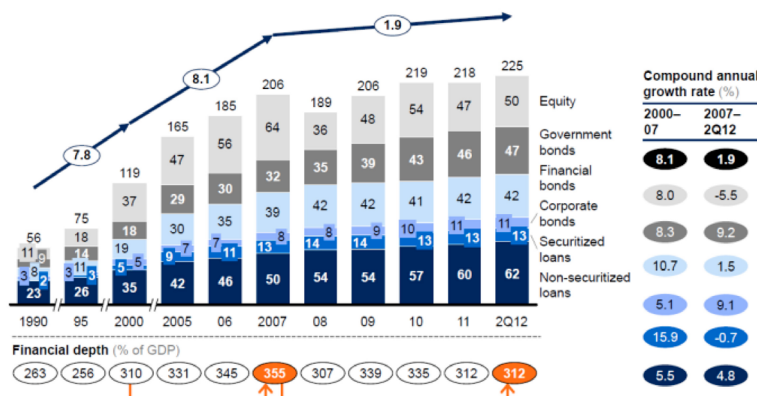
De acuerdo con McKinsey Global Institute, los activos financieros globales han aumentado hasta alcanzar los 225 billones de dólares en el 2º trimestre de 2012, en comparación con los 56 billones de dólares de 1990 (Gráfico 1). De estos 225 billones de dólares, 50 billones se invirtieron en acciones. Según Barclay Hedge, los *hedge funds* gestionaban, en todo el mundo, más de 2.300 billones de dólares a finales de 2012, mientras

Gráfico 1

Exhibit E1

Global financial assets have grown to \$225 trillion, but growth has slowed since 2007

Global stock of debt and equity outstanding¹ \$ trillion. end of period, constant 2011 exchange rates



SOURCE: McKinsey Global Institute Financial Assets Database, McKinsey Global Institute analysis

¹ Based on a sample of 183 countries

Tabla 2

Hedge Fund Industry-Assets Under Management			
Assets Under Management	1st Qtr 13	4yh Qtr 12	3rd Qtr 12
<i>Hedge Funds</i>	\$1865.5B	\$1798.7B	\$1827.3B
Funds of Funds	\$485.5B	\$501.4B	\$515.1B
Sectors			
Convertible Arbitrage	\$38.6B	\$38.9B	\$39.9B
Distressed Securities	\$142.6B	\$124.4B	\$120.7B
Emerging Markets	\$232.5B	\$211.6B	\$211.8B
Equity Long Bias	\$163.8B	\$149.9B	\$151.0B
Equity Long/Short	\$176.9B	\$170.2B	\$176.0B
Equity Long-Only	\$59.5B	\$53.5B	\$87.2B
Equity Market Neutral	\$20.2B	\$23.2B	\$28.8B

que en 1990 gestionaban 39.000 millones de dólares (**tabla 2**). Los activos financieros globales se han multiplicado por 4 entre 1990 y 2012, mientras que los activos de los *hedge funds* se han multiplicado por 59.

Al evaluar el crecimiento, se podría asumir que la influencia de los *hedge funds* es creciente, pero al mirar los números absolutos (los *hedge funds* representan tan solo el 1% de los activos financieros globales) el argumento queda más matizado.

Los fundadores/ejecutivos de los *hedge funds* son emprendedores, tercos, y prácticamente tienen todo su capital personal atado a los fondos que gestionan. Esto les convierte en animales políticamente incorrectos en busca de retornos y objetivos absolutos con debilidades claramente identificables que tienden a aprovechar, generando valor de paso. Estos gestores no tienen más objetivo que generar valor, lo cual les hace muy transparentes, duros negociadores y al mismo tiempo blanco fácil para el mundo de los canales políticamente correctos. Quizá sea esa la razón por la cual al público le encanta ensalzar su influencia y dibujar una imagen de operadores oscuros, al tiempo que se perfila así un argumento fácil.

Pregúntese por qué políticos de todos los colores –inclusive los corporativos japoneses– están perfectamente de acuerdo a la hora de endemoniar los *hedge funds*...

rigen por las mismas reglas competitivas: Petrobrás, Cemex, Haier, Tata Group, Grop Dogus, Jollobies...

"Para mí lo llamativo es la pérdida creciente de confianza desde 2008 en el private equity, al que antes se asignaba el 10% del dinero total. El razonamiento económico en las inversiones está perdiendo fuerza mientras asistimos a una acumulación de capital en forma de reservas por parte de los gobiernos de los Estados emergentes que tienen un enorme impacto en el mercado, como las que hace China en África o Asia. Son inversiones con motivaciones políticas y no empresariales", dice Nimrod Kozlovski, fundador y presidente de Altal Security. "Creo que la crisis financiera ha tenido efectos devastadores sobre el capitalismo anglosajón. Tal vez no se note tanto dentro de Estados Unidos pero en Europa sí. Y en Asia también, donde ya están apareciendo otras formas de capitalismo estatal", dice Federico Steinberg, investigador principal del Instituto Elcano. De hecho, el prevaleciente capitalismo norteamericano –simbolizando por Wall Street y también por el llamado Consenso de Washington– ha sido criticado por activa y por pasiva por haber desencadenado la actual hecatombe financiera a través de las hipotecas subprime, y parece estar dando pie a la emergencia de vías intermedias como el llamado **capitalismo nórdico, mucho más social, con un mayor peso de lo público y con una mayor cohesión social**. Países como Finlandia o Noruega suelen encabezar muchos índices de competitividad y son contemplados por muchos con envidia.

El consenso del mercado es que el precio del dinero se mantenga barato durante muchos años

Como se ve el futuro de los movimientos de capital puede verse afectado por una multitud de factores (incluida la aparición de nuevas formas de financiación, como el crowdfunding o el peer to peer). Mucho tendrá que ver con el coste del capital. El consenso del mercado es que el precio del dinero se mantenga barato durante muchos años, que la economía mundial nade en una cierta abundancia de liquidez y que los activos de los mercados de capitales sigan creciendo a una velocidad superior a la del PIB mundial, que hoy ronda los 70 billones de dólares. Y precisamente por eso, porque el dinero estará barato y ganar dinero por encima de la inflación no será fácil, es previsible que haya una lucha encarnizada entre los inversores por colocar el dinero allí donde la rentabilidad sea máxima. ¿Volverá nuevas etapas de fusiones y adquisiciones? Es posible. ¿Irà el dinero a financiar grandes proyectos? Seguro. Gran parte de las nuevas oportunidades vendrán de inversiones a largo plazo: infraestructuras, sanidad... para una población que envejece o para unas nuevas clases medias en ascenso. "Creo que uno de los mayores desafíos que tenemos, tanto desde el punto de vista del crecimiento como de la prosperidad futura, es cómo

canalizar estos flujos de capital hacia donde sean más productivos. Hay mucha liquidez en el sistema", dice Marco Annunziata, economista jefe y director ejecutivo de Global Market Insight en General Electric. Para este experto, es cierto que los mercados emergentes tienen dificultades para absorber las inversiones, pero no es menos verdad que "falta coordinación e información" entre las instituciones inversoras (que necesitan lograr unos retornos superiores) y los países que necesitan infraestructuras en Sanidad y Educación. Si este déficit se palía y se buscan nuevas fórmulas de colaboración, todos los actores implicados podrían salir ganando. Para Osman Anwar, consultor económico de SQW, "va a haber mucha coinversión para reducir el riesgo que acarrear las inversiones al sector privado. La clave va a ser encontrar el punto de equilibrio entre lo público y lo privado". Un universo de oportunidades empresariales, en forma de aeropuertos, puertos, autovías, escuelas, puentes... aparecerá en los próximos años en muchas regiones del mundo en desarrollo.

La mejor forma de enmarcar y entrever el futuro de los flujos de capital es a través del fenómeno de la globalización

Tal y como subrayó desde el principio Chris Meyer, moderador del debate y patrono de la Fundación Innovación Bankinter, **"no se puede aislar la economía financiera de otras dimensiones como la demografía, el Estado de derecho o la geopolítica"**. O de la globalización. Precisamente Ng recordó en varias ocasiones que la mejor forma de enmarcar y entrever el futuro de los flujos de capital es a través del fenómeno de la globalización, entendido como la paulatina integración de bienes, servicios y capitales en el planeta. Según este experto en inversión, los flujos irán mejor o peor en función del estado de salud de la globalización. "Desde el año 2000, la globalización ha creado cerca de 150 millones de trabajos en las economías emergentes, pero la deslocalización de la fabricación de las manufacturas ha supuesto una pérdida de casi 40 millones de empleos para las economías desarrolladas. El problema del desempleo y unos menores ingresos personales se ven exacerbados por el proceso de desapalancamiento en marcha tras la crisis financiera y económica. A menos que los políticos neutralicen el impacto negativo sobre los capas de población más pobres, existen serias posibilidades de que se pongan en duda las bondades de la globalización", pronostica este inversor. Los conflictos internacionales entre las grandes potencias o bloques comerciales o una vuelta al proteccionismo comercial pueden levantar barreras e impedir el avance del comercio mundial, que lleva años creciendo a tasas muy superiores a las del PIB mundial. Por eso, la gestión política de la economía se antoja importante. "Creo que hay que aportar la dimensión política a los problemas. Estamos viendo en Europa que los políticos no están a la altura de la crisis. En los últimos veinte años el sector privado ha acumulado un montón de talento que no se ve en el sector



Kok-Song Ng

Presidente de Inversiones Globales, Corporación de Inversiones del Gobierno de Singapur (GIC)

El capital espiritual: un recurso por explotar para una economía global sostenible

En junio de 2013 fui al Future Trends Forum (FTF) por primera vez. El objetivo del foro era evaluar cambios venideros en el capital mundial, analizar la importancia de dichos cambios en términos de crecimiento y prosperidad en las economías maduras e identificar estrategias para que países como España se beneficien de un entorno cambiante. El capital global se entendió que abarcaba el capital financiero, humano e intelectual. Mi papel era ofrecer la perspectiva de los fondos soberanos de inversión como un nuevo fenómeno del capital financiero.

En una sesión de brainstorming hábilmente dirigida por Chris Meyer, propuse que a raíz de la crisis financiera global hacía falta una transformación de los valores para que la economía mundial creciera de forma sana y por tanto sostenible. Me pareció vital de cara al futuro que nos replanteemos desde cero el marco moral que sostiene nuestra economía, política e interdependencia global. Mi punto de vista nacía de observar, personalmente, cómo la industria financiera había sido motivada por la avaricia y la falta de responsabilidad, y había obviado facilitar el crecimiento económico en aras de satisfacer su apetito por actividades especulativas que desestabilizaban y perjudicaban la economía.

También me causaron una profunda impresión las exhortaciones de los líderes espirituales de restaurar la motivación moral en la actividad económica. Por ejemplo, el líder espiritual tibetano, el Dalai Lama, dijo: “el

egoísmo y la falta de espiritualidad en el mundo son los principales motivos de la actual crisis en los mercados financieros del mundo. La gente se ha hecho egoísta y materialista. La solución era reconocer nuestra interdependencia, valorar la educación y proteger el entorno natural. La gente necesitaba interesarse menos por consumir, ser menos egoísta y entender que si queremos sobrevivir y ser felices, debemos sobrevivir todos juntos."¹ Igualmente, el Consejo Pontificio "Justicia y Paz" del Vaticano reclamó que "la crisis económica y financiera que atraviesa el mundo requiere que todos —personas y pueblos— examinen en profundidad los principios y los valores culturales y morales que son el fundamento de la convivencia social."²

Mi tesis es que la raíz de los principales problemas del mundo (el conflicto étnico, la violencia y el terrorismo, la avaricia y la irresponsabilidad en negocios y finanzas, la profanación del medio ambiente y una diferencia de ingresos muy pronunciada) es fundamentalmente espiritual. Por tanto, deberíamos servirnos de la tradición espiritual de la humanidad y así contribuir a un mundo más cuerdo y sabio.

Las personas descubren el significado y objetivo de su existencia en el ámbito de la espiritualidad. Para que se dé un cambio de valores, necesitamos llegar a lo más profundo del ser, donde se siente la interdependencia con los demás, y donde surge la motivación de actuar y comportarse de cara al exterior.

Las leyes y la normativa son necesarias para decir explícitamente qué comportamiento no es aceptable. Son necesarias, pero no bastan para un comportamiento realmente ético. Cumplir con la ley al pie de la letra no significa necesariamente cumplir con el mayor estándar ético. Lo que hace falta es una "auto-regulación" es decir, regularse uno mismo, escuchar la voz del interior de la conciencia. Acudir a nuestro yo espiritual nos iluminará para actuar de acuerdo con el "espíritu" de la ley.

A nivel personal, creo yo, meditar de forma habitual puede ayudar, y mucho, a transformar los valores. Practico una forma de meditación de tradición cristiana. Podría ser interesante para los lectores españoles de este artículo, porque dos maestros importantes de esta tradición de meditación cristiana eran místicos españoles: San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila.

¹ Charla a estudiantes del Instituto Central de Estudios Tibetanos Superiores en Sarnath, India, 16 de enero 2009.

² Para reformar los sistemas financiero y monetario internacionales, Ciudad del Vaticano, 2011

De los llamados problemas globales, que afectan por igual a todo el planeta, el más importante es el cambio climático.

público. Es necesaria la política", dice Fernando Napolitano, fundador y presidente del Italian Business and Investment Initiative.

Y en este contexto de globalización, no se puede evitar en el análisis los llamados problemas globales, que afectan por igual a todo el planeta, más allá de fronteras. El más importante es el cambio climático (ver información adjunta). "Para mí, la gran fuerza disruptiva que va a cambiar los flujos de capital es el cambio climático. Si sufrimos el impacto medioambiental que se prevé en 2020, habrá ciudades que no nos podemos permitir el lujo de perder y ello exigirá enormes cantidades de capital, ya sea para mitigar daños, para presas o para ingeniería medioambiental. Habrá muchas cosas que salvar que exigirán capital", dice James Boyle, profesor de la Universidad de Duke. Larry Rudolph también lo ve así: "El cambio climático va a tener un enorme impacto en los movimientos de capital y no tanto por el sector privado como por el sector público".

2.1 ¿Y si la globalización da marcha atrás?

36

Desde mediados de los 70, los 200 Estados que componen la comunidad internacional viven un proceso frenético de integración económica en todos los campos, desde las finanzas al comercio. En 1980 los movimientos transfronterizos representaban cerca de medio billón de dólares, pero en 2007 esta cantidad había trepado hasta los 12 billones de dólares. Sin embargo, ha llegado esta terrible crisis financiera y los flujos se han frenado en seco. Hoy los niveles son muy inferiores a los de los meses anteriores al estallido de la crisis y los intercambios mundiales de bienes y servicios también han sufrido un brusco parón. **Hay expertos que hablan de riesgos o incluso señales de 'desglobalización'**, algunos incluso hablan de que ha habido en las últimas décadas tanta globalización, que hay una especie de empacho. Muchas multinacionales norteamericanas vuelven a casa vista la caída de los precios energéticos en Estados Unidos y el aumento de los costes laborales en China y otras regiones emergentes. Al mismo tiempo, Europa, sacudida por la crisis financiera, está frenando su proceso de integración. Es visible que hay menos préstamos interbancarios entre países y que los préstamos de los bancos europeos al extranjero se ha reducido sensiblemente. A su vez China parece haber decidido replegarse para poner en orden la multitud de problemas que aquejan a su economía, desde su frágil sistema financiero hasta la montaña de empresas públicas ineficaces, la inexistente red social o el foso entre las regiones de interior, más pobres, y las costeras, más dinámicas. Hay especialistas que tienen la sensación de que el mundo se está fragmentando, con zonas que tienen regulaciones distintas. No en todos los países es igual de fácil para el capital internacional invertir en empresas o comprar acciones y bonos.

Hay especialistas que tienen la sensación de que el mundo se está fragmentando, con zonas que tienen regulaciones distintas.

2.2 El cambio climático exigirá mucho dinero

37

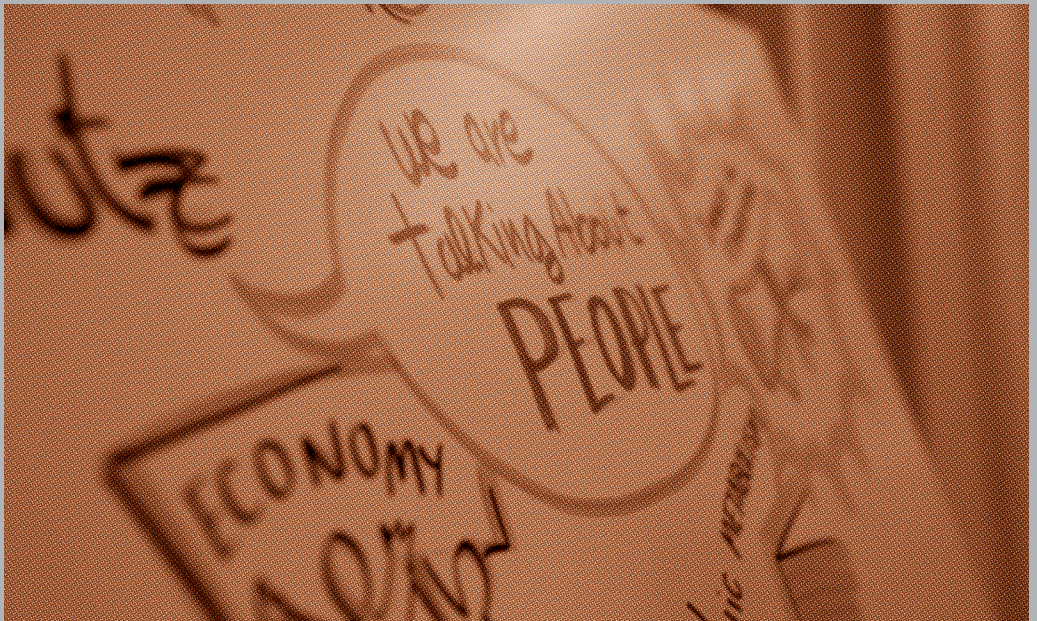
Todo el planeta está bajo la amenaza del cambio climático, aunque no todos lo sufrirán de la misma forma

Una de las conclusiones del evento patrocinado por Bankinter es que el cambio climático tendrá un peso decisivo en la cantidad y en la dirección de los flujos de capital futuros. Todo el planeta está bajo la amenaza del cambio climático, aunque no todos lo sufrirán de la misma forma. Desde hace un par de décadas se advierte una subida constante de la temperatura media, supuestamente por la acción del hombre, que está alterando los patrones del clima y puede provocar graves peligros, desde una elevación de los niveles del mar hasta variaciones muy bruscas del clima. Parte de ello se atribuye a la combustión de combustibles fósiles que liberan CO₂ a la atmósfera, de modo que uno de los grandes objetivos para los próximos años es **reducir los gases contaminantes y transformar el actual modelo energético hacia un sistema más limpio y sostenible**. Dado que los países en desarrollo van a seguir creciendo con fuerza (es decir, contaminando cada vez más) y son mucho más vulnerables a los zarpazos del cambio climático (huracanes, inundaciones, sequías...), parte de los capitales debe ir hacia las economías emergentes. Y ello exigirá la colaboración público-privada para transformar sus economías. Hay cálculos muy variados, pero se estima que a la altura de 2020 serán necesarios algunos cientos de miles de dólares al año, sobre todo con destino a los países más pobres.



3. Flujos de capital humano

3.1 El talento viaja por el mundo



Capital humano

39

Los últimos datos de la ONU colocan a la Humanidad en cerca de 11.000 millones para 2100

La historia demográfica del hombre sobre la tierra es simplemente fascinante, aunque la mayoría de nosotros (salvo los demógrafos) nunca hemos pensado sobre ello con detenimiento. Hoy somos unas 7.000 millones de personas sobre la faz de la tierra pero, ni mucho menos, hemos sido tantos en el pasado ni solíamos crecer con tanta rapidez como en los últimos cien años. En los tiempos de Cristo éramos unos 200 millones, y la cifra de mil millones solo la alcanzamos en 1800. Después, sobre todo en el siglo XX, la cantidad de personas se ha multiplicado por la acción positiva de un cóctel de factores como una mejor higiene, una mejor alimentación, unos mejores alimentos y una mejores medicinas y, en general, una mejor sanidad. Y lo dicho para el tamaño de la población también vale para la esperanza de vida. En los tiempos del Imperio Romano, un ciudadano corriente no podía esperar vivir más allá de los 25 años (¡salvo unos contados patricios que llegaban, sorprendentemente, a los 60 años!). Durante mucho tiempo, incluida toda la Edad Media, y muchas más etapas posteriores, la cosa no cambió mucho. En 1900, un español vivía cerca de 34 años; hoy ronda los 80 años (las españolas viven algo más y los españoles algo menos).

Después de analizar la futura evolución de los flujos de capital, Wolfgang Lutz, reputado demógrafo y director del Centro Wittgenstein de Demografía y Capital Humano, se encargó de enmarcar el debate sobre los flujos de capital humano. “No nos debe interesar solo el número de personas sino el estudio de las personas que producen el crecimiento. **Los economistas tienden a pensar que todo el mundo se comporta igual pero los demógrafos sabemos que la gente no es una masa amorfa**”. Para éste, lo más probable es que la población siga escalando en las próximas décadas hasta tocar un máximo de 9.000 millones a finales de siglo para luego empezar a descender. Y ello porque el mundo tenderá a seguir el modelo europeo (y también de China) de baja natalidad. Aunque esta es una interpretación que no suscita la unanimidad porque los últimos datos de la ONU colocan a la Humanidad en cerca de 11.000 millones para 2100. En el fondo, todo dependerá de la evolución de la fertilidad. Al margen de las proyecciones (por cierto, las proyecciones demográficas suelen tener una mayor tasa de acierto que las puramente económicas, que dependen de muchas más variables), lo que es seguro es que el mundo es muy diferente según la región a la que miremos. África no para de crecer y es probable que doble o incluso triplique su tamaño poblacional (lo cual no es extraño visto que

Alemania, el mayor país de la UE y su gran locomotora económica, podría ver cómo su población pasa de los 80 a los 70 millones.

hay muchos países en los que las mujeres tienen de media más de cinco hijos, como en Nigeria, Níger, Uganda o Etiopía, y su población es muy joven). Por el contrario, en algunas regiones desarrolladas, como Europa del Este, el tamaño demográfico está menguando. Ucrania, Rusia, Bulgaria... pierden peso porque la fertilidad es baja, parte de la población emigra y la mortalidad sigue siendo relativamente alta. "La duda es si todo el mundo occidental menguará y ello dependerá de los flujos migratorios globales", dice Lutz. **Europa, según el último informe de la ONU, podría perder un 14% de su población en 2050.** Alemania, el mayor país de la UE y su gran locomotora económica, podría ver cómo su población pasa de los 80 a los 70 millones en este lapso de tiempo, a menos que consiga compensarlo con una fuerte llegada de millones de inmigrantes.

Pero como advierte este demógrafo austriaco, a las personas no solo se las debe ver como unidades cuantitativas sino como personas con sus propias cualidades: el nivel educativo, la salud, la aportación de ideas innovadoras, la edad, el género, el grado de participación en el mercado laboral... Porque el sentido común y las evidencias empíricas dicen que no todas las personas impactan de la misma forma en la economía y pensar lo contrario es un error típico de muchos modelos económicos. A mayor capital humano, mayor crecimiento económico. Y a mayor capital humano, mayores posibilidades de erradicar la pobreza y elevar los estándares de vida de una sociedad. La medida favorita de este profesor para valorar el capital humano es la que combina el máximo nivel educativo con el género y la edad. "Estadísticamente podríamos decir que no hay duda de que los individuos con más educación tienden a tener unos niveles de ingresos superiores y, a nivel agregado, cuando las cohortes más educadas llegan al mundo del trabajo es cuando se produce el crecimiento económico de los países", dice Lutz, que ha estudiado con atención los paralelismos entre la evolución educativa de la pirámide de población y la evolución del ciclo económico y de la renta per cápita de varios países.

Una conclusión clave para entender los flujos de capital humano es que la diferencia principal la marca la educación secundaria, no la primaria. Cuando la educación entre los 14 y los 17 años se hace universal para hombres y mujeres el impacto es inmediato. Y otra conclusión determinante es que el papel de las mujeres educadas es decisivo, porque a mayor educación menor fertilidad de modo que con su educación, sobre todo secundaria, un país se asegura que no se alcanzarán niveles de natalidad insostenibles y que la sociedad es más sostenible.

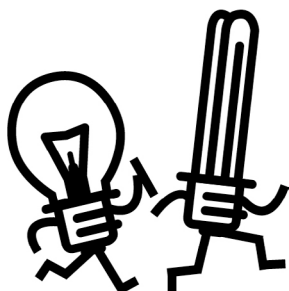
Pero el stock de capital humano de un país, con todas sus habilidades y conocimientos, cambia de forma muy lenta y en general se modifica como

en China, segunda economía mundial, la pirámide educativa ha mejorado mucho desde que se iniciaron las reformas económicas en los años ochenta

consecuencia de grandes impulsos. Es decir, que **los flujos de capital humano mutan de forma marginal**. Esta afirmación se aprecia claramente al observar la evolución en las últimas décadas del stock de capital humano de Singapur –que fue el que Lutz utilizó como ejemplo para ilustrar sus teorías- y cómo a medida que la educación (secundaria y terciaria) se va expandiendo en el tiempo en los distintos grupos de edades y entre las mujeres la economía empieza a despegar. Hoy Singapur es una de las economías más dinámicas del mundo con un capital humano de alta calidad.

La dinámica del cambio social va siempre desde abajo hacia arriba en la pirámide de población. Los flujos empiezan por abajo, por los más jóvenes, muy distintos a los mayores, que van muriendo, produciéndose un metabolismo demográfico. Este metabolismo es visible en muchas economías. Por ejemplo, en China, segunda economía mundial con 1.300 millones de habitantes, la pirámide educativa ha mejorado mucho desde que se iniciaron las reformas económicas en los años ochenta: hoy más de la mitad de la fuerza laboral china cuenta con educación secundaria lo que es un factor explicativo de primer orden del milagroso desarrollo del país. Por eso, lo razonable es que el tamaño de la población de China alcance un máximo en los próximos 10 ó 15 años para luego empezar a contraerse por el avance educativo de las mujeres y la baja fertilidad.

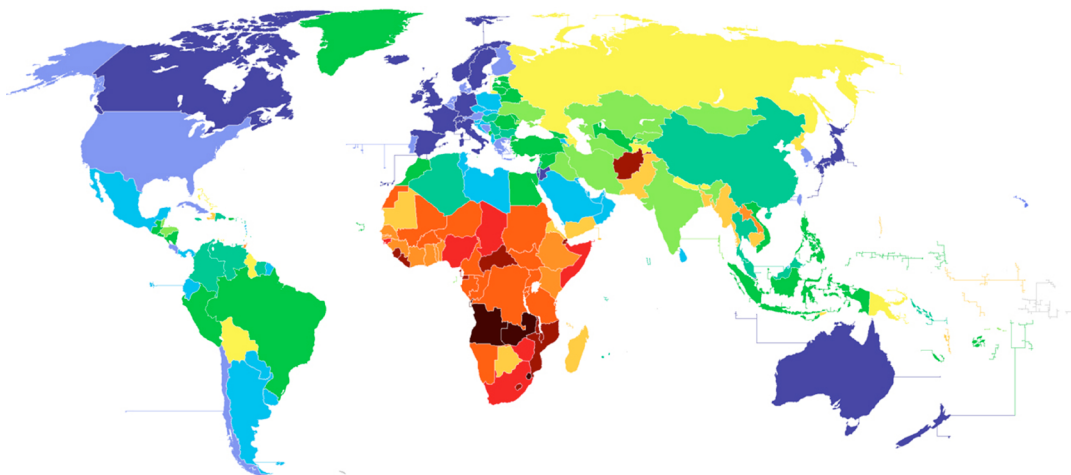
Sin embargo, India, el segundo país más poblado con 1.200 millones de personas, no experimenta el mismo dinamismo social. Casi la mitad de los indios no tienen ningún tipo de educación formal, una proporción que es todavía más alarmante en el caso de las mujeres. “El Gobierno ha hecho algunos esfuerzos pero India está 20 ó 25 años por detrás de China en cuanto a extensión de la educación”, dice Lutz, que admite que el futuro es incierto y que hay varios escenarios demográficos posibles, unos más positivos y otros más negativos. Que se alcancen unos u otros dependerá de lo que hagan los poderes públicos. Precisamente sobre este punto, hizo una exposición Nikhil Prasad Ojha, de Bain & Company. “La media de años de escolarización en la fuerza laboral es de 5,2 años. Si queremos tener otro tipo de modelo de crecimiento económico, más intensivo en mano de obra, debemos aumentar los años de educación. Desgraciadamente, nos costó una década aumentar la media en un año más”, se lamenta Ojha, de nacionalidad india. Cada año que pasa India tiene unos 12 millones más de personas en edad de trabajar y la población activa, según las proyecciones, no dejará de crecer hasta mediados de siglo. ¿Qué harán estos nuevos jóvenes? ¿Dónde encontrarán trabajo? Ni el tipo de crecimiento económico les ofrece oportunidades laborales ni ellos tienen la preparación y las habilidades suficientes para convertirse en trabajadores productivos. Por



eso, **la India se encuentra ante el dilema de decidir qué economía quiere ser: o seguir como está o ser competitiva**, para lo cual debe, sí o sí, formar a su gente ya. "Lo cierto es que a día de hoy todos los escenarios son posibles. Si seguimos como estamos, sin mejorar la educación, es previsible que estalle una situación de tensión social, y ello por mucho que captemos parte de los millones de empleos no cualificados que China va a subcontratar en los próximos años en la región. Tendremos una especie de paraíso perdido. Pero también cabe que optemos por movernos hacia un modelo económico de más valor añadido, en el que ya tenemos sectores competitivos importantes como el automóvil o la tecnología de la información", dice Ojha, que confiesa que no es optimista.

De una u otra forma, muchos países van a confrontar retos que, tal vez, se conviertan en oportunidades. Y al propio tamaño demográfico, hay que sumarle el continuo proceso de envejecimiento. La ONU prevé que a finales de siglo la esperanza de vida media en los países desarrollados sea de 89 años y en los países menos avanzados de 81 años. Y que la edad media de los que pueblan el planeta sea de unos 37 años (frente a los 28 años de hoy) en el 2050. En Occidente, las sociedades más envejecidas plantean numerosos desafíos en el campo de las finanzas y del Estado de Bienestar. ¿Cómo se pagarán las pensiones con unas poblaciones activas menguantes? ¿Cómo se sufragarán los gastos sanitarios y farmacéuticos? Lutz tiene un mensaje positivo y esperanzador: "La duda en Europa es si el menor número de jóvenes puede verse compensando o incluso compensado con creces por sus mayores habilidades y conocimientos educativos. Y parece ser que sí". Es decir, la productividad de los trabajadores europeos futuros,

De una u otra forma, muchos países van a confrontar retos que, tal vez, se conviertan en oportunidades.



En Occidente, las sociedades más envejecidas plantean numerosos desafíos en el campo de las finanzas y del Estado de Bienestar.

muy bien educadas, puede ser mucho mayor. Además, en los países occidentales, cuanto más educada es su gente, más tarde tienden a jubilarse. Para Lutz, el proceso de envejecimiento no tiene por qué ser un problema tan grande como auguran algunos, ni siquiera en los grandes mercados emergentes. China, que lleva años con su política de un solo hijo por familia, también se verá ante un dilema similar a medida que su población empieza a empequeñecer.

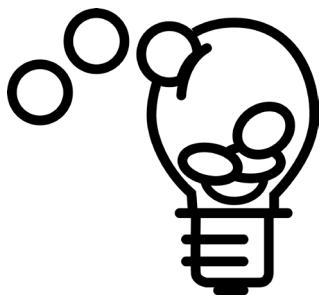
A nivel mundial, las personas con educación secundaria se han doblado en las últimas décadas, y volverán a doblarse en las próximas. Y esto es una buena noticia, sobre todo para aquellos más pesimistas que piensan que el crecimiento de la población mundial es una bomba de relojería que acabará por estallarnos en las manos, en línea de lo que siempre han pensado los demógrafos y economistas seguidores del agorero Thomas Malthus. Si la población mundial empieza a caer por primera vez en muchos siglos, porque la tasa de mortalidad supera a la tasa de natalidad, tal vez nos acerquemos a niveles demográficos más sostenibles para el planeta. Una población más educada en términos generales puede también acabar siendo mucho más respetuosa con el uso de las energías y los recursos y más flexible e imaginativa para afrontar nuevos retos, lo que cual podría tener un efecto positivo sobre fenómenos como el cambio climático. En general, pues, una mayor educación tiene efectos positivos sobre la salud y la calidad de vida. "En Austria se ve que la gente universitaria tiende a tener una mayor esperanza de vida. Hay evidencias de que la actividad mental tiene un impacto positivo sobre la longevidad", dice Lutz. Para algunos este impacto positivo lo es hasta en la felicidad.

Ciertamente, la solución a muchos males es la educación, pero ¿cómo podrán hacer frente a este enorme reto inversor los países en vías de desarrollo? "Si tienen razón los demógrafos con sus estadísticas, que suelen ser ciertas, vamos a necesitar espacio para acoger a 300 millones de universitarios más. Lo que significa que a finales de este siglo necesitaríamos construir 10.000 universidades de tamaño de mi universidad, George Masson, que tiene unos 30.000 estudiantes. Es decir, que habría que abrir una universidad George Masson cada día, y esto es algo que a nosotros nos costó 40 años levantarla", dice Ángel Cabrera, Presidente de la Universidad George Mason. Efectivamente, **la UNESCO calcula que para el entorno de 2025 serán necesarias 80 millones de nuevas plazas universitarias**, 25 millones de las cuales deberán crearse en la India. Y algunos gobiernos ya se han puesto en marcha para estar a la altura del desafío: China, por ejemplo, ya imparte cursos para formar a unos ¡4.000 nuevos rectores! Dadas las estrecheces presupuestarias de muchos países tal vez

A nivel mundial, las personas con educación secundaria se han doblado en las últimas décadas, y volverán a doblarse en las próximas.

la solución venga de manos de las nuevas tecnologías, particularmente de la educación online. De hecho, gran parte de los aspectos tradicionales de la educación ya están en la Red: contenidos, trabajos, exámenes, deberes, certificados, interacción. Y dentro de la educación online, son los MOOCs o cursos masivos online que se imparten de forma gratuita los que están arrasando y creando la expectativa de que tal vez sean las herramientas perfectas para educar a esos millones de personas en los países en desarrollo que buscan una educación de más calidad que no pueden permitirse el lujo de pagar o que no les ofrece su sistema educativo nacional. Stanford, Harvard o el MIT ya imparten con éxito estos cursos globales, que son seguidos por cientos de miles de personas y son absolutamente gratuitos. ¿Son la solución definitiva? No lo parece según algunos estudios. Cuando se analizan los participantes en los MOOCs se ve que la mayor parte de los estudiantes provienen de Estados Unidos y Europa. Hay muchos menos de Asia y casi ninguno de África. Y es que los potenciales estudiantes de los países más pobres no siempre tienen disponible el acceso a Internet o la infraestructura informática necesaria, no cuentan con las habilidades digitales y, lo más importante, no siempre dominan el idioma en el que se imparten las clases. Los MOOCs suelen impartirse en inglés y, en todo caso, siempre se imparte en el idioma mayoritario entre la audiencia potencial. Además, aunque rompen las fronteras físicas y temporales, fomentan la interacción, mejoran la formación continua y fomentan la responsabilidad individual, es dudoso que puedan sustituir a la educación más clásica, incluida la que se imparte por Internet.

Los expertos reunidos por la Fundación Innovación Bankinter debatieron también el contenido exacto de esa educación que activa e impulsa el crecimiento económico. Pues en la actual coyuntura económica se dan muchas paradojas, como que en el mundo industrializado haya 40 millones de parados que conviven a su vez con segmentos empresariales en los que no se consiguen llenar los puestos de trabajo por falta de habilidades de los candidatos. Esto es cierto incluso en España, una de las economías occidentales donde el paro alcanza las cuotas más elevadas. Además, cuando se dice que la educación tiende a expandirse por todos los estratos y los países del mundo, no sabemos exactamente de qué tipo de educación hablamos. "Grandes partes de la población no tienen las suficientes habilidades para ser empleados. Y ello incluye a un gran número de gente joven que ha ido a la universidad y que sale con diplomas sin una utilidad práctica para conseguir un trabajo. Así que habría que repensar las habilidades básicas y no poner demasiado el acento en habilidades creativas", dice Marco Annunziata, de General Electric. Un reciente informe, sin embargo, de la consultora Oxford Economics, y que fue mencionado para



En los próximos años se pondrá el acento en competencias más difíciles de cuantificar como el pensamiento lateral y creativo, la capacidad innovadora y la comunicación intercultural.

varios invitados durante el encuentro, señala que **en los próximos años las capacidades más demandas por los empresarios serán las habilidades digitales**, la agilidad de pensamiento, las habilidades de comunicación y relaciones interpersonales y la destreza para trabajar bajo una óptica global. Es decir, se pone el acento en competencias más difíciles de cuantificar como el pensamiento lateral y creativo, la capacidad innovadora y la comunicación intercultural. "Desgraciadamente, en muchos países las humanidades y las ciencias sociales son disciplinas permanentemente criticadas", se lamenta Jeffrey Gedmin, de Legatum Institute "Yo creo que lo de las habilidades informáticas es irrelevante. Es como cuando en los años 20 se decía que saber conducir un coche era algo fundamental, hoy sabemos que es absolutamente irrelevante", afirma Juan José González, director de Estrategia Internacional de Indra, que, en tono provocador, recuerda que hay quien dice que el incentivo personal a continuar invirtiendo en educación es cada vez menor porque los salarios son menores y los costes educativos son crecientes. El economista de General Electric no obstante insiste, visto que el resto de participantes hacen mucho hincapié en la trascendencia de la creatividad en la actual economía del conocimiento, en que sí hay unos mínimos básicos: "Estamos minusvalorando la importancia de alcanzar un nivel mínimo de habilidades informáticas o matemáticas", sostiene. Lo que sí parece claro es que hay un desequilibrio entre lo que se enseña en la Universidad y lo que exigen las empresas. Los llamados sistemas duales de formación profesional en Alemania y Austria, muy analizados con interés por otros países de la Unión Europea, y recientemente aplicados en España, demuestran que aquellos jóvenes que han tenido una relación previa con el mundo empresarial suelen encontrar antes un puesto de trabajo. "Para mí es un error centrarse solo en los títulos universitarios. No creo que porque alguien tenga el título de licenciado en derecho o de doctor en historia tenga que ser abogado o historiador. Los títulos son solo pruebas de la habilidad para estudiar, pero esto es otro tipo de habilidades. Lo que pasa es que las universidades y los estudiantes no tienen la suficiente imaginación para pensar lo que deben hacer a menos que sigan una camino lineal", comenta crítico Stephen Trachtenberg, Presidente Emeritus de la Universidad de George Washington. Para el que hoy es presidente emérito de la universidad George Washington, "las universidades deben analizar las habilidades de los estudiantes y ver si encuentran nuevos caminos que les convengan. Durante mucho tiempo, en EEUU unas 600 personas se doctoraban en historia cada año, cuando en realidad solo se ofertan unas 60 o 70 posiciones de profesor de historia anualmente. "Curiosamente, no tenemos los suficientes profesores en educación secundaria. Y en realidad la diferencia entre los dos

El capital humano es un campo en el que queda mucho por hacer porque las pirámides educativas de los países solo reflejan las divisiones educativas básicas.

trabajos es muy pequeña, salvo en la mente de las personas", se lamenta Trachtenberg.

Una mayor flexibilidad en el enfoque, tanto por parte de las instituciones como de las personas, podría ser la filosofía dominante en el mundo que se abre. "Creo que hay que pensar en la educación no como una educación superior sino como una educación profesional que uno obtiene en su trabajo. En este sentido, me gusta más el sistema de educación continua que existe en Estados Unidos, más volcado hacia el mercado laboral. En otros países alcanzas un determinado nivel de educación y entonces se te considera una persona con educación; en Estados Unidos te sigues educando siempre", dice Nimrod Kozlovski, fundador de Altal Security. Así que dado que en los tiempos que soplan cambiar de trabajo varias veces en la vida va a ser lo habitual, conviene encontrar fórmulas para que la gente cuide su formación a medida que pasan los años. En este punto, la educación online puede ser de gran ayuda. La experiencia, según comenta el demógrafo Wolfgang Lutz, demuestra que aquellos que alcanzan los niveles educativos más altos son los que tienden también a alcanzar los niveles más altos en educación continua.

Con todo, el capital humano es un campo en el que queda mucho por hacer porque las pirámides educativas de los países solo reflejan las divisiones educativas básicas -primaria, secundaria y universitaria- pero no describen qué tipos de estudios dominan en la población educada. De averiguarse se sabría, tal vez, cuál es el tipo de educación que tiene un mayor impacto sobre la actividad económica. De momento, todo son conjeturas aunque el sentido común dice que a mejor calidad de contenidos educativos mayor crecimiento económico.

El talento viaja por el mundo

47

Cabe esperar en los próximos años que la gente abandone su país no por cuestiones de pobreza, conflictos o enfermedades sino porque encuentra nuevos atractivos.

Los movimientos de población en el mundo han sido la tónica en las últimas décadas y lo van a seguir siendo en el horizonte a medio y largo plazo. **Ahora hay unos 250 millones de personas que son emigrantes de primera generación y viven fuera de su país natal** (una cifra que contrasta con los 70 millones de hace cuatro décadas), y algunas previsiones dan por seguro que estos flujos subirán hasta un 50% más. Desde luego, la crisis financiera en las economías occidentales han frenado muchos flujos (el desempleo tanto en Estados como en Europa desalienta a lo emigrantes más pobres) pero el dinamismo seguirá una vez que pase esta Gran Recesión. Lo curioso es que las grandes migraciones se dan cada vez más entre los países del sur y es de esperar que así sea en el futuro a media que los países emergentes maduran y consiguen que la economía mundial no sea solo una cuestión de crecimiento de Estados Unidos, Europa y Japón, sino también de los BRIC y otros países en vías de desarrollo. Cabe esperar en los próximos años que la gente abandone su país no por cuestiones de pobreza, conflictos o enfermedades sino porque encuentra nuevos atractivos: desde mejores oportunidades profesionales o de desarrollo personal hasta sueldos más altos. En el mundo empresarial, la demanda de talento profesional es enorme. Y crece a una velocidad superior a la formación de talento en las economías nacionales. De hecho, a día de hoy el desempleo en los países desarrollados esconde la realidad de que muchos sectores empresariales no tienen paro y tienen muchas dificultades para encontrar candidatos con las habilidades adecuadas. Esto pasa hasta en la España del 27% de paro, en la que algunos de sus jóvenes más cualificados están dejando el país. Por eso no será nada descabellado que Estados Unidos o Europa tengan que competir con los países asiáticos para captar el talento que antes venía con facilidad de otros países (China, India...) y que ahora prefiere quedarse en casa, o en regiones emergentes que ofrecen mejores oportunidades. Vista la curiosa pérdida de interés de las nuevas generaciones americanas y europeas por las ciencias y las matemáticas, el problema se agranda. Al mismo tiempo, es seguro que se darán nuevas formas de crear la producción de forma global, utilizando el excelente capital humano que en las regiones más variadas del planeta, a través del teletrabajo, la telepresencia o los equipos virtuales. "Mucho talento en Silicon Valley vuelve a India. Y lo mismo ocurre con chinos talentosos que vuelven a China. Hay una circulación mundial de talento" dice Tan

La creatividad, es el gran recurso económico que aporta esta clase que tiene como valores fundamentales la individualidad, la meritocracia, la diversidad y la apertura.

Chin Nam, presidente del consejo asesor internacional de la Media Development Authority y ex Secretario Permanente del Ministerio de Empleo de Singapur. Para este experto China es la fábrica del mundo y está redistribuyendo algunas de sus actividades en el resto de la región asiática porque sus costes laborales se están disparando. Esto está animando el crecimiento regional y la circulación de personas.

En esta nueva batalla, los gobiernos de los países tienen mucho que decir, y también mucho que ganar y que perder. Y ello porque los ecosistemas sociales, jurídicos y económicos van a actuar como un imán para los jóvenes formados. Si los Estados no invierten en formar y captar el mejor talento, dejarán de participar en esta migración cualificada. Singapur es un buen ejemplo de cómo hacer las cosas bien. "Nosotros somos un país pequeño, una ciudad global y atraemos inversiones de todo el mundo. Nuestra filosofía es simple: si no tenemos bastantes bebés, los pedimos prestados al resto del mundo. Para el mejor talento, para los más cualificados, Singapur es uno de los países más abiertos", dice Tan Chin Nam, presidente del consejo asesor internacional de la Media Development Authority y ex Secretario Permanente del Ministerio de Empleo de Singapur. "Nosotros en Singapur solíamos poner el acento en las matemáticas y la lógica, pero luego hemos pasado a ponerlo también en la parte más creativa e innovadora. Hay que invertir en todo el cerebro, la parte derecha y la parte izquierda". Pero mucho más que los países, son las ciudades los polos de atracción. Tienen más participación en el empleo y en el PIB y, en los tiempos de la sociedad del conocimiento y de la descentralización, se ven obligadas a competir entre sí si quieren avanzar en el tablero de la economía mundial. Las ideas vienen de las ciudades. Uno dobla el tamaño de la ciudad y las ideas que se generan son más del doble por la conectividad entre las personas", dice Larry Rudolph.

Según las conocidas teorías del sociólogo Richard Florida, **está emergiendo una nueva clase creativa** (ingenieros, diseñadores, arquitectos, economistas, artistas, escritores, científicos, músicos...) **que es el auténtico motor de una economía cada vez más centrada en la innovación, el conocimiento y la creación de ideas**. "Yo creo que la clase creativa y sus flujos va a ser determinantes", dice Cabrera. Florida calcula que en Estados Unidos los 'trabajadores creativos' ya representan el 30% de la economía. Estos están dispuestos a viajar por dentro de los países y entre los países hacia ecosistemas urbanos en lo que predomine el espíritu emprendedor, la tolerancia y la diversidad cultural. La creatividad, pues, es el gran recurso económico que aporta esta clase que tiene como valores fundamentales la individualidad, la meritocracia, la diversidad y la apertura.



Reuven Brenner

Catedrático de Economía de McGill Faculty of Management REPAP

Ajustarse a flujos cambiantes de capital humano y financiero

Para prosperar hay que combinar talento con capital, y todos (talento, proveedores de capital y quienes los emparejan) deben responsabilizarse de ello.

Así que, ¿qué hace falta para emparejar mejor a personas y capital en todo el mundo?

En principio, la respuesta es muy sencilla: O bien acelerar la "migración nacional" de los jóvenes en los países occidentales; o bien permitir que jóvenes escogidos de todo el mundo emigren a países donde el capital financiero fluye (mientras Occidente amolda sus instituciones ad hoc); o bien el resto del mundo acelera los cambios institucionales para acomodar mejor el flujo de capital financiero.

No hay mucho que Europa Occidental o Estados Unidos puedan hacer al respecto de la segunda alternativa, pese a la equivocada convicción, de moda en la última década, de exportar la "democracia". Acelerar los cambios institucionales en China, Oriente Próximo, África o cualquier "país emergente y re-emergente," no es algo al libre albedrío de las sociedades occidentales.

Pero tener una migración nacional de "capital humano joven" es viable; llevaría a emparejar mejor los flujos de capital financiero y humano y podría abrir una vía de menor resistencia en comparación con las alternativas: sea la inmigración masiva o encontrar la forma de inducir al resto del mundo a llevar a cabo los cambios institucionales necesarios y aumentar su capacidad de absorber flujos de capital mayores.

La migración nacional del "capital joven"

El pesimismo domina el debate sobre los déficits gubernamentales, los impuestos y el envejecimiento de la población. Sorprendentemente, revisar las maneras en que los distintos países incrementan sus flujos nacionales de "capital humano" podría solucionar estos problemas. ¿Qué pasaría si los estudiantes pudieran completar su educación general mejor (tanto formación profesional como grados universitarios inclusive) y en menos años? Hagamos un cálculo de Fermi sobre las consecuencias monetarias de semejante cambio, aplicado a Estados Unidos:

Hay por lo menos 16 millones de jóvenes matriculados en educación superior y aproximadamente unos 4 millones se gradúa al año. Pongamos que a partir de ahora, todos los años, 4 millones de estudiantes entran en el mercado laboral un año antes. Cada generación permanecería un año más en el mercado laboral: podría denominarse una "migración joven nacional." ¿Cuántos ingresos anuales y riqueza se generarían así?

Pongamos por caso que después de graduarse el salario medio sea solamente 20.000\$ y se quede así. Con 4 millones de estudiantes que terminan un año antes, así se sumarían 80.000 millones de dólares a la renta nacional durante ese año. O con un salario anual medio de 40.000\$, se sumarían 160.000 millones de dólares. Pongamos ahora que los 80.000 millones adicionales en renta nacional crecieran a un 7% compuesto durante los próximos 40 años. Se sumarían 1.200 billones de dólares más de riqueza, con tan solo una generación de 4 millones de estudiantes que entra en el mercado laboral un año antes con un salario de 20.000\$. Con un salario de 40.000\$, serían 2.400 billones de dólares a los 40 años. Una vez más, teniendo en cuenta sólo una generación de 4 millones de personas que entran en el mercado laboral un año antes. La riqueza adicional depende de lo halagüeñas que vea uno las suposiciones sobre salarios o tasas compuestas. Al añadir 10, 20 o 30 generaciones, todas ellas empezando a trabajar un año antes, las cifras llegan a las decenas de miles de billones de dólares.

Indirectamente, se crearía más "capital humano". Acabar los estudios en menos años significa terminar con las afortunadas tradiciones universitarias en educación y ocio, puesto que la juventud de Occidente debe competir con cientos de millones de jóvenes chinos, indios y latinoamericanos, otrora separados por un telón de acero y otras barreras dictatoriales. Ser consciente de esto implica mayor disciplina, seriedad y menos vicios.

Aprendizaje acelerado y selectivo

Esto nos lleva a la puesta en práctica: ¿Cómo se promueve acelerar la escolaridad en el sector educativo? Es decir, ¿que el flujo de "capital humano" sea más rápido y de mejor calidad? Los sistemas educativos suizo, alemán e israelí nos dan algunas pistas. Después de la educación primaria (a los 13 años), se clasifica a los estudiantes de acuerdo con sus capacidades, y algunos van a institutos (con ramas de Ciencias, Matemáticas y Humanidades) y otros van a escuelas profesionales o de oficios que colaboran con empresas relacionadas. Este sistema dual no cierra la puerta a estudiantes que maduran más tardíamente: Si hay jóvenes que cambian de opinión y quieren ser ingenieros e ir a la universidad, podrán pasar los exámenes más adelante y solicitar su ingreso. Los adolescentes y estudiantes universitarios cuyos talentos e intereses estén más allá de los estudios generales no se ven obligados a prolongar su escolarización con espejismos de "capital humano" sólo: he aquí la receta de la caída en los estándares educativos de las últimas décadas, que además ha inflado las notas.

Es más, distintos estudios demuestran que un mayor gasto en instituciones educativas en los últimos años no ha llevado a mejoras en capital humano. Con datos del *Digest of Education Statistics* de 2010, Eric Hanushek, de la Universidad de Stanford, analizó la matriculación de estudiantes y los niveles de personal docente y administrativo en las escuelas públicas primarias y secundarias entre 1980 y 2008. El resultado fue que el personal administrativo y los profesores se habían duplicado, aproximadamente, en comparación con los estudiantes en este periodo. Aun así, aunque el personal administrativo de las escuelas se hubiera incrementado en un 52% y la matriculación de estudiantes en un 21%, los estudiantes no demostraban haber aprendido más en los tests de Hanushek.

Las universidades muestran tendencias parecidas en términos de mayor personal y costes administrativos sin un mayor aprendizaje, según se documenta en un libro reciente de Richard Arum y Josipa Roksa, *Academically Adrift: Limited Learning on College Campuses*. Parecería entonces que el gasto en educación y los años que se pasan en las "instituciones educativas" de hoy se pueden recortar drásticamente al tiempo que se mejora el "capital humano" real de los jóvenes (aunque el "estadístico" podría mermar).

¿Se puede abreviar la educación de forma radical e imponer una selección mucho más estricta en las escuelas, con un profesorado y personal



administrativo menores y en menos universidades, al tiempo que aumenta drásticamente el flujo de "capital humano" en un país, medido en términos de saber hacer, disciplina y ambición? La respuesta podría parecer sencilla.

¿Una reestructuración radical de la educación puede ofrecer un encaje mejor entre los flujos de capital humano y financiero? Parece que sí. ¿Se hará?

Esta estrategia parece más fácil de ejecutar y controlar que las otras dos alternativas: Traer masas de jóvenes inmigrantes de todo el mundo a las añosas sociedades de Europa o intentar reformar el resto del mundo. El momento parece ser el adecuado además: En política, al igual que en las empresas y la vida privada, la bancarrota o el temor a la misma es el motor de toda idea. Las sociedades occidentales, dado su envejecimiento, han estado haciendo equilibrios sobre esta cuerda floja en este particular. Esta solución podría cuadrar mejor con los cambiantes flujos de capital humano y financiero que las otras dos alternativas. Al llevar a cabo este cambio, Europa en particular se estabilizaría.



Ángel Cabrera

Presidente de George Mason University

La Clase Creativa

La prosperidad económica de cada país, región y ciudad en el siglo XXI está ligada a su capacidad productiva e innovadora relativa a otros países, regiones y ciudades. Esto es así porque el comercio internacional ha creado un mercado global de productos, y la Internet, un mercado global de ideas y servicios, que hace que todos compitamos contra todos. Y como los mercados financieros permiten que el capital fluya hacia los lugares donde haya más productividad y mejores ideas, los centros de innovación del mundo se llevarán una ración cada vez mayor de los recursos mundiales disponibles, a expensas del resto.

En ese escenario, el recurso competitivo más importante que cada cual tiene es su capacidad de atraer individuos con talento y ofrecer entornos donde ese talento florezca. Un antiguo profesor de mi universidad, Richard Florida, acuñó hace algo más de una década el concepto de "clase creativa" para describir ese tipo de persona. La clase creativa incluye ingenieros y científicos, programadores, diseñadores y artistas. También, abogados, educadores, médicos y financieros que apoyan a los anteriores. A medida que una sociedad se aleja de la agricultura y la manufactura básica como medios fundamentales de producción, la clase creativa se convierte en motor de crecimiento económico.

El reciente éxito económico en Estados Unidos de regiones como Silicon Valley, Boston/Cambridge, o en el Norte de Virginia, no se puede explicar sin analizar los flujos de talento. La mayoría de las empresas tecnológicas del Silicon Valley fueron creadas por individuos que no son del Silicon Valley y muchos ni siquiera son Americanos de nacimiento. Según es-

tudios de la Fundación Kauffman, el motivo por el que muchos de estos emprendedores terminaron allí fue para estudiar en Stanford, Caltech o Berkeley, o porque sabían que era allí donde su talento tenía más posibilidades de dar fruto. Mis propios análisis muestran una correlación muy alta (en torno al 50%) entre el número de universidades de investigación de élite que un país tiene, y su índice de competitividad según tablas del World Economic Forum.

¿Qué se puede hacer para atraer a esta clase creativa que pueda sentar las bases de una economía dinámica y competitiva? El talento busca talento y estilo de vida. Los miembros de la clase creativa buscan entornos donde puedan colaborar con otra gente con talento, donde puedan aprender y encontrar desafíos y oportunidades profesionales y emprendedoras. Buscan entornos donde se puedan hacer cosas fácilmente, con infraestructura de transportes y telecomunicaciones, con un clima que favorezca la creación de nuevas empresas. Buscan entornos urbanos vibrantes, diversos, tolerantes e incluyentes, con gran actividad cultural, donde puedan llevar una vida intensa.



4. Flujos de capital intelectual

4.1 La clave es la colaboración

4.2 La piratería y la industria del entretenimiento



Capital intelectual

57

Que nadie lo dude, estamos en plena revolución de la economía del conocimiento: cada vez se produce más conocimiento y más productos y servicios con esta 'materia prima'. Se mire por donde se mire, incluido el ciberespacio en Internet, brotan por doquier nuevas aplicaciones, diseños e ideas, ya sea en los países occidentales o en los emergentes, entre los jóvenes o entre las personas más mayores.

No es de extrañar que los derechos de propiedad intelectual vayan a más para proteger unos activos que pueden ser vendidos e intercambiados.

La economía del conocimiento tiene varios motores. Por un lado, el mayor gasto educativo y el mayor número de estudiantes a nivel mundial, particularmente en los países emergentes (una consecuencia de lo cual son los casi dos millones de estudiantes que siguen sus estudios en otros países, de su región o de otro continente). Al mismo tiempo (y este es otro motor) surgen con fuerza nuevos tipos de innovación abierta (open innovation) y de proyectos basados en la colaboración y en la transferencia de conocimiento. En este contexto, cobran cada vez más protagonismo los centros de investigación de las universidades, las organizaciones públicas y privadas dedicadas a la I+D, y cada vez más se produce más conocimiento especializado, se publican más estudios académicos, y surgen soluciones y aplicaciones innovadoras basadas en el diseño.

Visto lo visto, no es de extrañar que los derechos de propiedad intelectual vayan a más (patentes, marcas registradas...) para proteger unos activos que pueden ser vendidos e intercambiados. Pero el capital intelectual no es fácil de medir y de analizar, de ahí que muchos datos y estadísticas deban ser puestos en cuarentena. "Es muy difícil medir el impacto de la innovación. ¿Cómo se mide por el ejemplo el impacto de Internet? Los efectos de las innovaciones pueden ser muy distintos en función de los países o las situaciones en las que se aplican. No hay datos válidos", dice Ravi Gupta, economista experto en propiedad intelectual.

James Boyle, profesor de la Universidad de Duke y cofundador del Centro para el Estudio de Dominio Público, fue el encargado de arrojar luz sobre las principales corrientes en el campo del capital intelectual definido por él mismo como "todo el valor que no es físico: todo lo intangible y todas las cosas que todavía no han sido inventadas". Para él son tres las grandes cuestiones que pueden transformar el paisaje: los datos generados por el sector público, el esfuerzo por que la web trabaje para el mundo de la ciencia (es decir, la posibilidad de convertir la ciencia en tecnología), y el régimen jurídico de la propiedad intelectual global.



Los datos estatales son un campo muy significativo pero poco valorado del mundo de la innovación, que incluye conceptos tan variados como el tiempo, la geolocalización, el tráfico o incluso el genoma humano. ¿Qué importancia económica tiene esta información estadística? Para valorarlo en su justa medida mejor pongamos un ejemplo: Europa ha gastado cerca de 9.500 millones de dólares en conseguir datos sobre el tiempo (si tal o cual día hará buen o mal tiempo; si en tal o cual periodo es conveniente hacer tal o cual inversión económica... Una información que puede ser estratégica para la toma de decisiones en el sector privado) y a cambio ha conseguido sacarle una rentabilidad económica de 68.000 millones de dólares. Estados Unidos, por su parte, gasta en datos meteorológicos 19.000 millones de dólares y consigue como retorno unos 750.000 millones de dólares. Como se ve, los datos del tiempo mueven cantidades inmensas, sorprendentes incluso, aunque unos parecen sacarle más partido que otros. ¿Por qué? "Estados Unidos gana más porque publica todos los datos al coste de reproducción. Si quieres conseguir la historia del tiempo en Estados Unidos lo puedes comprar por el módico precio de una caja de DVDs. Los europeos, sin embargo, intentan que los datos estatales se autofinancien, que recuperen el coste. Empíricamente, las cifras demuestran que el modelo americano funciona mejor; y eso porque hay muchos emprendedores que crean valor en torno a ellos", dice Boyle.

Estados Unidos, gasta en datos meteorológicos 19.000 millones de dólares y consigue como retorno unos 750.000 millones de dólares.

Pese a todo, el mercado de los datos públicos es bastante ineficiente y precisamente por ello tiene un enorme margen de recorrido que podría animar la creación de numerosos proyectos emprendedores. "Muchos de los datos públicos se generan a nivel local. Abrirlos provocaría una oleada de innovación", afirma Nimrod Kozlovski, presidente de Altal Security.

En cuanto a Internet, **la web es a día de hoy una maquinaria muy eficaz para comprar libros, hacer la compra o adquirir el último par de zapatos, pero no para darle un empujón a la ciencia.** Y eso es lo paradójico: la Red se inventó precisamente ipara que la ciencia funcionase mejor! "Gran parte del contenido científico acaba en silos, que impiden que se pueda hacer con ellos lo mismo que con otros contenidos de la web", se lamenta Boyle. Porque lo ideal sería que cuando uno leyese un artículo científico pudiese obtener al instante el conjunto de datos sobre los que versa el estudio para replicarlos o no y que pudiese incorporarlos o no, con independencia de que seamos o no expertos en esta disciplina. Es decir, no es una cuestión de que los científicos necesiten más series estadísticas, pues todos nadamos en un mundo de datos que no cesa de engordar por días. "Lo que los científicos necesitan son nuevas formas de procesar y

gestionar los datos", argumenta el profesor de Duke. Los beneficios potenciales son enormes y para demostrarlo basta con aplicar un poco de sentido común: hay 1.400 millones de personas conectadas por la Red, muchas de las cuales son tremendamente listas y seguro que tienen una mejor idea, si se le pregunta y se le tiene en cuenta. Es pura lógica. Además, exponer al público los contenidos científicos puede tener unos enormes efectos redistributivos sobre la economía mundial, al permitir a los países más pobres utilizarlos y aprovecharlos para acelerar su crecimiento económico.

En tercer lugar, **el régimen jurídico de la propiedad intelectual se antoja cada vez más relevante para entender por dónde discurrirán los flujos de capital intelectual en el futuro**. Cada vez hay más derechos sobre activos intangibles y el volumen de productos relacionados con estos no deja de aumentar. Según la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (WIPO), hay más de siete millones de patentes a nivel internacional (aunque, como recuerda Reuven Brenner, de la Universidad McGill, "el mundo de las patentes es un caos, y los datos hay que interpretarlos con mucha cautela"). Y Japón, Estados Unidos, Alemania y China son los responsables principales de estas patentes. Pero la cosa empieza a cambiar, como ocurre con los flujos de capital financiero o con los de capital humano. A medida que los países emergentes atrapan a los países más ricos, es visible la escalada progresiva de países como Corea del Sur que ha hecho una gran apuesta por la innovación. Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y algunos países de Europa del Este están dando pasos de gigante en esta dirección.

Los científicos necesitan nuevas formas de procesar y gestionar los datos.

El secreto de un buen régimen jurídico-económico de la propiedad intelectual, que es un sistema que aporta incentivos, es el equilibrio. "Si uno quiere innovar necesita inputs (sea la secuencia de un gen o los datos del tiempo) con los que 'armar' su innovación pero al mismo tiempo también debe tener la posibilidad de proteger los outputs de esta innovación mediante derechos de propiedad. Si el listón de los derechos de propiedad intelectual se fija demasiado bajo determinadas cosas, como un medicamento o una gran producción cinematográfica, no llegarán nunca a crearse. Si, por el contrario, se pone muy alto el listón se está paralizando o desincentivando al próximo innovador al aumentar el coste de sus inputs", dice Boyle. Para este especialista, que ha sido pionero en Creative Commons (una organización sin ánimo de lucro que permite compartir y usar la creatividad y los conocimientos a través de instrumentos jurídicos gratuitos), los poderes públicos siempre quieren el listón alto. "La mayoría de políticos dirán que hay que subir los estándares de la propiedad intelectual

A medida que los países emergentes atrapan a los países más ricos, es visible la escalada progresiva de países como Corea del Sur que ha hecho una gran apuesta por la innovación.

tual. Que es como decir que hay que regar más las plantas. Pero lo cierto es que demasiada agua es tan malo como demasiado poca. Demasiados derechos de propiedad intelectual son igual de negativos que demasiado pocos". La clave, pues, es fijar sabiamente ese punto de equilibrio óptimo, que ahora se hace a escala global.

Si echamos un vistazo sobre el mapa mundial de la propiedad intelectual, veremos que es muy desigual por países. Y ello pese a que desde 1994 la economía internacional cuenta con la Organización Mundial del Comercio, que ha dejado claro que los derechos de propiedad intelectual son parte del libre comercio. Las ventajas de la armonización de sistemas entre países son evidentes y nadie las discute, siempre y cuando sean razonables. El único problema es que los sistemas son muy específicos y varían según tal o cual tecnología, y según tal o cual estadio de desarrollo. ¿Deberíamos crear el mismo tipo de reglas para las novelas que para el software? En principio no es una buena idea, pero lo hacemos. La experiencia demuestra, por ejemplo, que los derechos de propiedad sobre un medicamento o sobre un smartphone, los dos a través de patentes, tienen unos efectos completamente distintos.

Como se ha visto en el ejemplo del uso de los datos meteorológicos, cada país impone los derechos de propiedad a su manera. Los europeos ven las estadísticas del tiempo de una forma, y los americanos de otra. Es decir, que si armonizamos globalmente la propiedad intelectual, como está ocurriendo, reducimos el margen de experimentación y puede ser que al final acabemos adoptando un determinado patrón equivocado que resulte ser el más caro. Además, en no pocas ocasiones se diseñan políticas casi sin datos. "Las políticas de los derechos de copyright y hasta cierto punto las de patentes están basadas en datos anecdóticos, intuiciones y modelos económicos muy simples", dice Boyle. De ahí los peligros de uniformizar las reglas a nivel global. Resulta curioso, además, que se estén armonizando internacionalmente los derechos pero no las excepciones. Por ejemplo, Google copia la web entera todos los días, incluso varias veces al día. Muchas cosas que circulan por la web violan el copyright, así que si copia lo que infringe la ley debería ser ilegal. Otro ejemplo más: de las 10.000 canciones que puede haber en un iPod, el estudiante medio no ha comprado más de 20. ¿Por qué no es Appel también responsable por facilitar este robo masivo?

La conclusión a todos estos dilemas, según Boyle, es que tenemos que fijar un equilibrio razonable y ser humildes con nuestras intuiciones sobre la propiedad intelectual, reconociendo que tenemos dificultades para percibir las ventajas de los sistemas abiertos frente a los cerrados, y tenemos

que incentivar la experimentación. En algunos casos, más derechos de propiedad intelectual es bueno, en otros, es malo.

Uno de los campos más interesantes en los que se está experimentando en la propiedad intelectual es el de los bienes de ocio digital. Larry Rudolph, investigador del MIT, contó la experiencia de su rompedora empresa Ridigi, que se estrenó en 2009 y que busca ser un mercado para el intercambio entre personas de vídeos, música o libros digitales. "Uno de nuestros principios es hacer que lo virtual se sienta como algo físico. La principal razón de por qué los chavales no tienen problemas a la hora de robar canciones, software o películas es porque no lo sienten como algo real. ¿Cuál es el valor de algo? Lo que alguien está dispuesto a pagarte. Pero si no lo puedo vender, su valor es cero", sentencia Rudolph. Este investigador ha concluido que hasta para los monopolios es bueno usar las leyes del mercado, como hizo Amazon al lanzarse al mercado de los libros usados. "Todo los editores le decían a Amazon que iba a canibalizar su propia clientela. Pero no fue así. Más bien se produjo el efecto contrario: los artículos de segunda mano ayudan hoy a vender nuevos libros produciendo el denominado 'efecto de la tarjeta de puntos regalo', afirma el investigador y empresario. Si ahorras algo en un libro lo gastas luego en otro más caro. Una y otra vez, sea con los coches o con los libros, queda demostrado que la venta de productos usados mejora el mercado.



Hay que fijar un equilibrio razonable y reconocer que tenemos dificultades para percibir las ventajas de los sistemas abiertos frente a los cerrados.

La idea del mercado Ridigi es que la gente pueda comprar y vender entre ellos libros digitales usados y otros productos digitales de forma anónima, sin que nadie sepa quién compró o vendió tal o cual cosa (justo lo contrario que Amazon). Esto debería dar confianza a los clientes. Además, para preservar el mencionado 'efecto de la tarjeta de puntos regalo', el dinero se guarda en el sistema, se garantiza que se hacen copias adicionales, y se le paga una determinada cantidad de dinero a los artistas o autores cada vez que se produce una venta. "¿De cuánto valor estamos hablando en este segmento de mercado? Creo que cerca del 43% del gasto en vídeos es ahora digital. Así que hay miles de millones de dólares en juego en cds, música, vídeos, ebooks... digitales", dice Rudolph. Es, desde luego, un mercado creciente y con mucho potencial, sobre todo si tenemos en cuenta el ascenso de las nuevas clases medias en los países emergentes y que todos los jóvenes quieren un entretenimiento personalizado o a la carta. Muchos de estos productos se compran y al cabo de un tiempo, por el cambio de preferencias, ya no son de gran utilidad pero se les puede dar salida si hay un mercado para ello.

Las consecuencias del experimento que está ensayando Redigi (que por cierto ha encontrado ciertas resistencias legales, como suele ocurrir casi

La importancia de la propiedad intelectual va a ser enorme en los próximos años.

siempre en estos casos en los que uno intenta resolver la contradicción de que no se puedan vender o prestar bienes digitales pero sí físicos) las explica muy bien Chris Meyer, que califica esta iniciativa de pionera: "Este sistema desintermedia al monopolista, crea un mercado 'peer to peer' y facilita el consumo colaborativo. Es otra forma de conseguir una redistribución de la renta con la actual tecnología y de recompensar a los creadores o artistas". A lo cual habría que añadir que empresas como Redigi dan poder al individuo y fomentan el espíritu creativo de cada uno de nosotros, que se beneficia de las nuevas tecnologías. "Algunos de los métodos de producción de la creatividad distribuida (distributed creativity) por Internet permiten aunar el trabajo con el placer. Uno consigue que le paguen por hacer lo que le gusta y este es un nuevo fenómeno en ebullición. Por eso la gente experimenta cada vez más con esta libertad creativa. Aumenta la satisfacción porque somos homo faber [un hombre que hace cosas prácticas o fabrica] pero también homo ludens [un hombre al que le gusta jugar]", dice Boyle. Como dice Chris Meyer, es posible que la nueva relación emergente entre ocio y trabajo esté cambiando la pirámide de las necesidades existenciales de Maslow.

En suma, la importancia de la propiedad intelectual va a ser enorme en los próximos años, pero queda mucho por hacer. Desde sacar a la luz los datos estatales, para que cualquier pueda generar negocios en torno a ellos, hasta aclarar el régimen jurídico internacional o la creación de mercados en torno a los bienes digitales. Mientras tanto proliferan las alternativas privadas: el software abierto, las universidades sacando los datos genéticos a través de acciones colectivas, Creative Commons facilitando que la gente comparta entre sí...

La clave es la colaboración

63

¿Qué es lo que alimenta la economía del conocimiento y las ideas? La revolución del conocimiento tiene como motor fundamental la creciente colaboración entre las personas, estén donde estén en el mundo, gracias a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. La interacción permite crear nuevas formas de conocimiento y difundirlo. Y la continua extensión de Internet y otros medios de difundir información prometen seguir propulsando la revolución. Un ejemplo: en el campo académico no dejan de publicarse estudios hechos por dos o más personas, en no pocos casos de distintos países. Según el British Council, un tercio de los informes ya son internacionales (precisamente, los trabajos globales son los que más impacto suelen tener, entre otras razones porque suelen ser citados más veces). También se percibe que cada vez hay un número superior de patentes internacionales, en las que los inventores tienen varias nacionalidades. La colaboración internacional ofrece más estímulos e ideas a los proyectos, que suelen acabar teniendo una mayor nivel de excelencia. Muchos países, particularmente algunos como Suiza, se benefician de los flujos internacionales de estudiantes e investigadores. Una de las características más sobresalientes de esta era de la colaboración es la relación mucho más estrecha entre el mundo de las empresas, el académico (universidades, escuelas de negocios, think tanks...) y el político, aunque este último participa menos. Igualmente se da una mayor interacción entre las compañías y sus consumidores o clientes. Particularmente llamativo es el mayor rol de las universidades y de la enseñanza superior en general, lo que se pone de manifiesto en el mayor número de patentes académicas. Aquí se está produciendo un auténtico cambio cultural. Consecuencia de todo ello es la proliferación de plataformas y comunidades colaborativas y de clusters y regiones en las que todos los actores colaboran entre sí y entre otras regiones o clusters.

Cada vez hay un número superior de patentes internacionales, en las que los inventores tienen varias nacionalidades.

La piratería no mata la industria del entretenimiento

64

Nunca como hoy ha habido más creadores, más oportunidades y más dinero en el negocio. Crece el mercado de los videojuegos, del cine, de los libros digitales...

Desde hace años, uno de los lugares comunes es asegurar que la industria del entretenimiento, desde la música hasta los libros, no tiene futuro. O no tiene un futuro tan brillante como su pasado reciente. La argumentación es que las nuevas tecnologías, que han democratizado sobremedida, favorecen las copias y el compartimiento de archivos, lo que viola los derechos de copyright. Los creadores de contenidos ganarán menos y tendrán cada vez menos incentivos para crear lo que, a la larga, llevará a que la industria de la cultura se apague. El reciente informe *The Sky is rising*, de la Computer and Communication Industry Association, pulveriza este mito. ¿Su conclusión? Nunca como hoy ha habido más creadores, más oportunidades y más dinero en el negocio. Crece el mercado de los videojuegos, del cine, de los libros digitales... Según la última edición del GEMO (Global Entertainment and Media Outlook) que elabora la consultora PwC y que es la mejor herramienta para auscultar el futuro del sector, en este caso el lustro que va entre 2013 y 2017, el gasto mundial en la industria crecerá un ritmo nada despreciable del 5,6% en tasa de crecimiento anual compuesta, hasta alcanzar los 2,2 billones de dólares en 2017, muy por encima de los 1,6 billones de 2012. E incluso en España, una economía golpeada duramente por la crisis, el sector de los medios y el entretenimiento seguirá creciendo, a un ritmo del 1,9%. No obstante, no todos los mercados avanzarán con el mismo brío. Muchos países emergentes (China, Brasil, India, Rusia, Oriente Próximo, Norte de África, México, Indonesia y Argentina) crecerán a velocidad de crucero, el doble que la media, y en el horizonte de 2017 su porción de la tarta se habrá agrandado hasta el 22%.



5. Análisis país por país

China

Latinoamérica

África

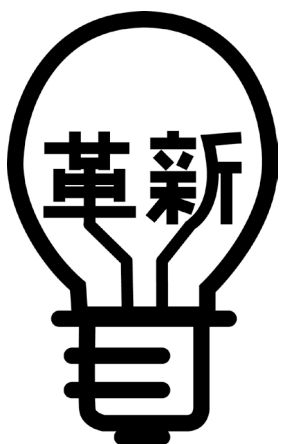
Los petroestados

India



Regiones

67



Las grandes tendencias en el capital financiero, humano e intelectual impactarán en la marcha de las grandes economías del mundo. A continuación, hacemos un repaso a las oportunidades y a los retos que plantean los cambios disruptivos que acabamos de analizar (los desafíos para España se analizan en profundidad en el siguiente capítulo).

China

Una de las grandes incógnitas (probablemente la más grande) para el futuro de la economía es China, que lleva varias décadas de sorprendente crecimiento que le han situado como segunda economía y primer exportador del mundo. Ha hecho numerosas reformas para abrirse a la economía del mercado y facilitar la llegada del capital extranjero: liberalización de precios, diversificación del sistema bancario, mayor autonomía para las empresas públicas, creación de un mercado de valores... Pero pese a los obvios avances, los desafíos que tiene por delante son de una enorme envergadura: espolear la demanda interna de una forma sostenida, seguir creando trabajo, reducir el grado de corrupción, resolver las diferencias económicas entre las zonas del interior y las costeras, combatir la contaminación, mantener la unidad política del país, mejorar la transparencia... Según Max Burger-Carderón, que debatió con un pequeño grupo de expertos el futuro de China, el gigante asiático "está bien colocado salvo en los temas relacionados con la gobernanza y la confianza. **Si los chinos fuesen capaces de recuperar los valores de Confucio, que Mao destruyó con la Revolución Cultural, tendrían todo lo necesario para ser exitosos.** China sería un rival imbatible". En relación a la piratería, Nimrod Kozlovski dice que aunque en principio "China se beneficia más de un sistema más flexible de propiedad intelectual que le permite la piratería e innovar sobre las innovaciones norteamericanas, ahora se percibe un movimiento interior para proteger más la propiedad intelectual de sus propias innovaciones". China ya no solo copia sino que también innova e inventa.

Descendiendo ya al detalle en el análisis, Burger-Calderón dijo que en relación al emprendimiento privado es necesario "privatizar las empresas públicas, y hacer una genuina separación entre entidades gubernamentales y no gubernamentales". En relación a las inversiones directas chinas, China "tiene muchos recursos para invertir positivamente en la región

asiática, aunque también en otras partes del mundo, porque necesita que estas zonas tengan una infraestructura para poder subcontratar muchas actividades, que ahora hace nacionalmente. Y así la región podrá proveer los servicios que necesita. Una urbanización sostenible: energía renovable, lucha contra la contaminación, seguridad alimentaria, agua", afirma. En general, la sociedad china necesita más valores, una mayor fortaleza ética, y hacer una importante reforma del Estado.

Tal es el peso de este país con 1.300 millones de habitantes que si las cosas no le van bien, tampoco nos irá bien al resto. Ng Kok Song matizó que todo lo comentado tendrá sentido, siempre y cuando China no caiga en la inestabilidad política o entre en una era de conflictos. Básicamente, "que en China no haya una implosión política y que no emprenda ninguna guerra". Son dos escenarios, el de la ruptura de la frágil estabilidad interna del país, y el de un conflicto internacional, que no cabe descartar en absoluto vista su agitada historia. "Yo soy optimista", dice Burger-Calderón. "Cada vez hay más chinos graduándose en otras partes del mundo, como Estados Unidos. Los chinos son smart y trabajadores", añade.

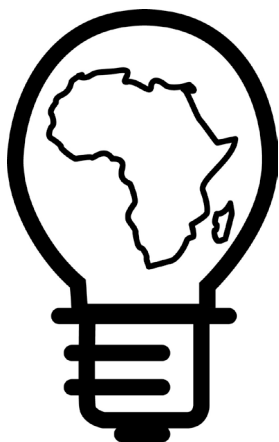


Latinoamérica

Latinoamérica es una de las regiones que más ha prosperado en la última década y en la que la crisis de 2008 apenas ha hecho mella. La región está definitivamente integrada en la economía mundial, aunque es cierto que hay un grupo de países que nadan a contracorriente y sostienen recetas económicas trasnochadas y poco ortodoxas (Venezuela, Bolivia, Ecuador...). Pese a todo, tiene muchos desafíos que superar: unas infraestructuras muy pobres, una gran desigualdad socio-económica, un sistema fiscal precario... **Brasil, la gran potencia de la región, se han consolidado como un poder económico.** Gracias a años de crecimiento, su desigualdad social se ha reducido sensiblemente y ha amasado una importante cantidad de reservas. De todos modos, hay señales de que hay burbujas en su economía y que su crecimiento podría sufrir un brusco parón (de hecho ya lleva meses frenándose). México, por su parte, tras importantes reformas en el mercado laboral y educativo, sigue creciendo a buen ritmo, gracias sobre todo a las exportaciones y a su buen engarce con las economías norteamericana y canadiense. Colombia, otro de los pesos pesados de la región, vive un momento dulce con un PIB que no deja de crecer, una renta per cápita sigue aumentando y unas inversiones extranjeras que en 2012 batieron un nuevo récord. Su éxito se debe en parte a la creciente apertura de su economía gracias a los numerosos acuerdos comerciales que ha firmado.

En este contexto, los expertos de la Fundación Innovación Bankinter concluyeron que el camino que le espera es muy esperanzador. "El futuro es radiante. Tenemos la impresión de que los gobiernos están tomando las medidas adecuadas. Tanto Brasil como México se están tomando más en serio la lucha contra la corrupción y el soborno. En cuanto a las infraestructuras, en los últimos 20 años ha habido una baja inversión en este campo, tanto a nivel físico como a nivel energético y de telecomunicaciones. Pero están utilizando sus actuales superávits para invertir", dice Juan José González, director de Estrategia Internacional de Indra. Este ejecutivo argumenta, refiriéndose al capital humano, que hay dos aspectos sobre los que necesitan trabajar: "La población educada es demasiado pequeña y no hay suficiente personas con conocimientos técnicos y comerciales, aunque los que hay tienen un buen nivel. Por eso es caro para las empresas contratar a directivos. Históricamente, no ha habido una gran movilidad social entre los países latinoamericanos así que el modo de prosperar era irse de la región y volver después. Pero parece que esto está mejorando". Uno de los puntos flacos de esta región suele ser la seguridad y el exceso de zonas peligrosas. "Colombia está demostrando que la guerra contra las drogas se puede ganar. Y el grupo está convencido de que también se puede ganar la batalla en México", dice González. México tiene el sol, está en el sur de EEUU y encuadrado en el mercado Nafta. En el momento que se dejen de matar miles de personas, como ha ocurrido en los últimos años por las guerras contra las drogas, el turismo irá bien", dice Reuven Brenner.

El punto más débil en la región es financiero. En general, Latinoamérica no tiene excesivas reservas de divisas, así que en el caso de que tuviese lugar una guerra de divisas, tendría mucho que perder.



África

El continente africano, que está formado por medio centenar de países, encierra realidades muy diversas, con situaciones políticas, económicas y sociales de lo más variopintas. Pese a la tradicional pobreza y los tradicionales conflictos, en los últimos años se percibe un importante dinamismo en la región. "Hay como unos 15 países que tienen más posibilidades de prosperar: Nigeria, Ruanda, Ghana, Zambia..., pero todo es irregular. Hay muchas diferencias entre ellos. La economía más grande de África es Nigeria, un país que da cierto miedo", dice Chester Crocker. África subsahariana desde luego ha llamado la atención de analistas e inversores internacionales. En Ruanda, por ejemplo, la economía crece a ritmos cercanos al 8% gracias a los esfuerzos del Gobierno por crear un marco eco-

Durante años se ha considerado que uno de los principales obstáculos para el desarrollo de África era la ausencia de infraestructura.

nómico favorable a la inversión internacional y al libre mercado. Kenia, un país siempre marcado por la corrupción y los conflictos políticos, se ha convertido en un hub regional de las finanzas y las comunicaciones de África Central y del Este. En otros países, como Sudáfrica está surgiendo una impresionante clase media y no es extraño que al acrónimo BRIC (Brasil, Rusia, India y China) se tienda a añadir una E final para incluir a esta economía emergente.

Sergio Martínez, director de la Fundación Innovación Bankinter, hizo de portavoz del grupo de expertos que disertó sobre este continente y relató los siguientes aspectos positivos: **"África tiene una gran oportunidad con la demografía y también tiene muchos recursos, tanto petróleo y gas como minerales**. Igualmente vemos que se está produciendo un cambio positivo en la gobernanza política y las políticas gubernamentales y que puede dar un gran salto gracias al impacto de las nuevas tecnologías, sobre todo por los móviles". Sobre este punto, James Boyle hizo una precisión sobre la importancia de las tecnologías para acelerar el desarrollo. "Durante años se ha considerado que uno de los principales obstáculos para el desarrollo de África era la ausencia de infraestructura. Las tecnologías disruptivas, como la telefonía móvil, son las que están permitiendo dar el salto, facilitando el acceso a los mercados financieros, a la información, a los sistemas de pago".

En cuanto a las desventajas o puntos débiles de África, Martínez señaló la falta de educación y habilidades para que la demografía esté a la altura de las exigencias del mercado laboral; el precario sistema sanitario y el limitado acceso de las mujeres a la educación y al trabajo; la religión y las tensiones tribales; las infraestructuras (energía, energías alternativas, transporte, agua potable...). También las instituciones son mejorables, pese al reciente avance en la gobernanza política.

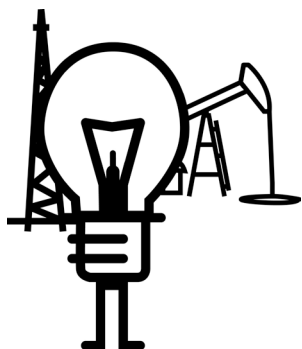
En el debate abierto, hubo algunas discrepancias sobre los puntos positivos e incluso sobre el supuesto despegue definitivo de África. "Yo creo que hay un exceso de optimismo sobre África. Uno de los problemas es su limitada capacidad de absorción, ya sea capital o tecnología. Yo creo que el progreso será lento porque el desarrollo es un proceso multidimensional, y en todas las dimensiones se necesita un desarrollo más o menos similar", dice Lluís Renart, profesor del IESE Business School. "En mi opinión el rápido crecimiento de la población en África es más un problema que una ventaja, porque dificulta todas las inversiones en infraestructura", dice Wolfgang Lutz, para quien por primera vez se están formando barriadas en torno a las ciudades en los que las condiciones de vidas son peores que en las zonas rurales.

Por otro lado, la presencia de China es cada vez más sólida en la región para asegurarse el abastecimiento de materias primas, entre otras razones económicas. "El hambre de inversiones y oportunidades en África de China es lo mejor que le ha pasado al continente negro en décadas. Desgraciadamente, la gobernanza china es lo peor que le ha pasado a la gobernanza africana en décadas", afirma Chester Crocker.

Los Petroestados

Los petroEstados, que son aquellas economías que dependen de forma desmesurada de los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo, son muy variados entre sí, tanto en lo político como en lo social. No obstante, suelen tener **en común unas instituciones muy débiles y la omnipresencia del sector petrolero que tiende a ahogar al resto de sectores económicos**. Nigeria, Venezuela, Arabia Saudi, Irán... La lista es larga. Estas economías podrían desplomarse si nuevas técnicas de extracción petrolífera como el *fracking* o el descubrimiento de fuentes de energías alternativas provocan una caída de los precios en el futuro. Jeffrey Gedmin se encargó de explicar las conclusiones a las que llegaron un pequeño grupo de expertos sobre los desafíos que enfrentan estos países, que no son pocos. Antes de repasar a fondo tres petroEstados (Nigeria, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudi), Gedmin se detuvo en Noruega, país europeo que ha sabido sacarle un partido inteligente a sus reservas de crudo. "Hemos llegado a la conclusión de que el tamaño importa, porque lo pequeño puede ser más manejable. Que una población relativamente homogénea, tanto desde el punto de vista étnico como lingüístico y cultural es más fácil de gobernar. Que la gobernanza importa y que Noruega se beneficia de un gobierno decente, transparente y responsable. Que ha trabajado por diversificar su economía y por conseguir que la educación de sus ciudadanos sea excelente. Convirtieron el petróleo de una potencial maldición en una bendición, en un regalo. Y ello simplemente siendo sensatos en su uso", asegura.

Nigeria se antoja un país bastante sombrío, terrible. Su grado de corrupción es enorme y la desigualdad una auténtica lacra social. El *oro negro* representa la inmensa mayoría del valor de sus intercambios exteriores y alimenta hasta en un 80% sus ingresos presupuestarios. "Nos parece un país muy volátil, por el petróleo y porque se espera que sea el tercer país más poblado del mundo con 600 millones de habitantes, con una división entre norte y sur, con un problema de corrupción a todos los niveles, muchísima pobreza y un problema de extremismo. Parece muy complicado entrever un camino de prosperidad a medio plazo".





Chester Crocker

Profesor James R. Schlesinger de Estudios Estratégicos, Universidad de Georgetown

Ideas sobre Temas y Regiones Globales del XX FTF: el caso de África

Uno de los temas que se tocó brevemente en el XX FTF fue la relación entre las áreas de estudio temáticas (flujos de capital financiero, intelectual y humano) y lo que implican para distintas regiones del sistema global. Teniendo esto en cuenta, la cuestión del potencial interés español en las regiones de Oriente Próximo, Norte de África y África Subsahariana se puede plantear desde distintos puntos de vista. En ciertos círculos sigue siendo popular ver África (en su sentido más amplio) como una zona apartada y estratégica donde reinan la pobreza, el conflicto y la enfermedad. La realidad es más compleja y las tendencias son más interesantes.

Antes de centrarnos en algunas tendencias, puede ser útil preguntarse por qué le debería importar esto a España. A fin de cuentas, se podría argumentar que para que las empresas españolas prosperen de nuevo y España recupere su reputación de innovadora y dinámica, debería centrarse en China y Estados Unidos e intentar seguir los pasos de países exitosos e innovadores, como Singapur e Israel. Pero este argumento se puede refutar: España no es Israel ni Singapur. Hasta en la era de las tecnologías interconectadas globalmente, el destino de la mayoría de países se decide en base a su historia y cultura, demografía y su realidad geográfica. Al igual que Francia, Italia y Portugal, España es una potencia mediterránea que ha tenido un impacto en África y que ha sido influenciada por el mundo árabe-islámico. No es irrelevante que España esté más cerca de África que cualquier otro país no-africano, excepto Israel (los emprendedores israelíes entendieron hace tiempo que hay oportunidades intere-

santes en países africanos, en sectores como el turismo, la hostelería, la ingeniería y construcción civiles, la minería y el equipamiento militar).

Cuál es la realidad africana hoy a la hora de hacer negocios y buscar oportunidades: El lado negativo es que la región sufre de ciertas trabas importantes: instituciones políticas y un estado de derecho débiles; mercados pequeños y fragmentados; infraestructuras deficientes para el transporte terrestre; marginalización del sector rural; altos niveles de corrupción; retos en sanidad y sistemas educativos regulares; un capital humano inadecuado (en parte debido a la fuga de cerebros), niveles de productividad/aptitudes bajos; y un potencial conflicto importante en los estados más frágiles.

Ese es un lado del balance. Lo positivo se analiza menos, aunque hay una serie de estudios de las instituciones financieras internacionales y de las principales empresas financieras y consultoras que empiezan a estudiarlo:

- África es la segunda región del mundo que más rápido crece, y seis de los países que más rápido crecen en el mundo son africanos. El FMI calcula un crecimiento del 6% del PIB en los países subsaharianos en 2013.
- Muchos conflictos internos africanos se han conseguido controlar.
- La calidad de la política macro-económica ha mejorado en la gran mayoría de estados africanos.
- El gran potencial agrícola de la región, los ingentes recursos hidroeléctricos, el vasto legado de recursos naturales en energía y minerales no combustibles; y unas infraestructuras sub-desarrolladas atraen flujos de capital extranjero provenientes de fuentes tradicionales en Europa y Norte América, así como Brasil, Rusia, India, estados del Golfo Árabe, China, Japón y Corea.

Hay una nueva "estampida hacia África", pero esta vez, los mismos africanos están definiendo ciertos términos.

A estos factores se añade que hay un abanico cada vez más diverso de elementos que propulsan el desarrollo moderno africano, entre otros:

- Las tendencias demográficas y urbanísticas en África están generando una clase de consumidores. Aunque se concentra sobre todo en

diez países (de 54 que hay), el floreciente crecimiento del consumo privado en África supuso un 45% del crecimiento regional en los años 2000, mientras que menos de un tercio del crecimiento regional vino de la explotación de recursos naturales.

- Los flujos de capital vienen cada vez más de remesas, IED convencional e inversiones de fondos soberanos, en vez de ayuda oficial al desarrollo (subsidios). (Los cálculos más cautelosos indican que los 31 millones de emigrados internacionales africanos envían unos 40.000 millones de dólares al año a casa, lo cual supone una parte considerable del PIB en varios países. Europa y EEUU son las principales fuentes).
- Las elevadas tasas de urbanización y el rápido crecimiento de la población indican que hay retos importantes pero también grandes oportunidades. En 2035, la mano de obra de África superará la de China, pero los niveles educativos están por debajo de los de China o India. La economía informal supone un 80% del empleo en el continente. Casi la mitad de los niños del mundo que no están escolarizados están en el África Subsahariana. A pesar de los ingentes gastos en educación secundaria, sólo dos tercios de los estudiantes pasan de la escuela primaria a la secundaria. Se estima que para 2015, el 60% de los africanos tendrá menos de 25 años, una estadística con implicaciones poderosas en lo que se refiere a mano de obra, consumo y ratios de dependencia de jubilados —pero también en desafíos para el buen gobierno, oportunidades para delinquir y flujos migratorios.
- La tecnología de la información ha permitido que muchas economías africanas den un brinco a nuevas oportunidades económicas como resultado de la banca a través del móvil e internet, las transferencias de remesas, el marketing agrícola, el comercio electrónico y la participación cultural y política. La penetración de los teléfonos móviles se ha disparado del 1% a casi un 60% en diez años.
- Para mediados de siglo, la población de África multiplicará por tres la de Europa, y el 25% de la mano de obra del mundo será africana. Se calcula que la población de África rondará los 2.000 millones para entonces.

Implicaciones

Es difícil argumentar que quienes toman las decisiones en España pueden permitirse ignorar estos escenarios. El impacto de los estados/economías africanas fallidas se advertirá directamente en los estados

Europeos con una relación más estrecha con África (geográfica e históricamente). E igualmente, los éxitos de África tendrán muchos socios y pretendientes, puesto que África —a pesar de todos sus problemas— se ha convertido en un terreno competitivo. El verdadero problema no es la escasez de recursos (financieros, capital humano, conocimiento básico y aplicado); sino más bien el reto de superar una mala distribución y acceso irregular a recursos críticos. La prosperidad global ya no se puede cimentar exclusivamente en el impulso económico de China, Estados Unidos, India y Europa. Requerirá la participación de dos mil millones de personas muy pobres —la mitad de ellos africanos, hoy día— y su inclusión en la economía global moderna.

A España se le presentan distintas posibilidades de participación. África puede absorber la ayuda de jóvenes idealistas con la habilidad de desarrollar capacidades en campos como la agricultura y la ganadería; en todos los niveles educativos, sobre todo en emprendimiento e ingeniería; empoderamiento de la mujer; y la aplicación de las tecnologías adecuadas. La iniciativa del *Cuerpo Civil de Paz* español la han sugerido algunos participantes del XX FTF.

Quienes toman las decisiones en España quizá debieran revisar y perfeccionar la "identidad de marca" nacional para entrar al juego en una región africana emergente. Históricamente, España ha sido el centro de la exploración global. ¿Hay reverberaciones modernas de esta vocación histórica? La rica historia cultural de España la sitúa idealmente para ser un puente cultural y centro de innovación para generar capacidades en campos donde España es líder (ingeniería, energías alternativas, infraestructuras). En la España de hoy, el paro es una preocupación acuciante. Sin embargo, llegará el día en que España, al igual que otros países europeos, considere una vez más que una población a la baja es un problema demográfico y fiscal de avance lento pero seguro. Tanto la demanda como la oferta de trabajadores inmigrantes probablemente crezcan, primero en campos como los servicios domésticos y sanitarios. A las autoridades españolas les podría interesar estudiar la experiencia migratoria de sus socios europeos e identificar las 'mejores' (y 'peores') prácticas a la hora de gestionar los recursos laborales de emigrados. Como sucedió en otros siglos, España probablemente se convierta en la principal 'puerta de entrada a Europa' para gentes de las orillas del sur del Mediterráneo.

El sector financiero quizá también tenga que evaluar si hay oportunidades para "poner a España en el mapa" en distintos aspectos adecuados a las necesidades de África. Uno de ellos sería el procesamiento de remesas (las transferencias de la diáspora africana son las más caras del mun-



do: ¿qué hacer ante una situación escandalosa y cómo se podría lanzar un programa piloto?) Los africanos ahorran, además de consumir. Se están creando grandes fondos de pensiones en una serie de países africanos, pero lo habitual es que estos activos se gestionen mal, debidos los estrictos requisitos locales para invertir en deuda y mercados de valores locales. Los bancos occidentales, como Bankinter, podrían abanderar la causa de liberalizar el capital cautivo e implantar una gestión de activos moderna en la región. Sería interesante también explorar si las entidades financieras españolas tienen algo que aprender de los innovadores africanos que han dado un salto generacional y creado plataformas móviles para transferencias de dinero, cajeros, email e inteligencia de mercado.

Los Emiratos Árabes Unidos han hecho en los últimos años un enorme esfuerzo por reducir su dependencia del crudo mediante la diversificación sectorial y la inversión en educación y en capital humano. Como consecuencia de ello hoy las exportaciones energéticas sólo aportan el 25% de su PIB. "Hemos visto a los Emiratos Árabes Unidos como un país relativamente estable, pero más bien de forma artificial. Es un país pequeño (en el que, además, la población local apenas representa el 30%) que se apoya en una población laboral muy pobre que viene de otros países, Bangladesh, Filipinas, Etiopía. Estos no tienen derechos políticos, así que no es previsible ningún tipo de Primavera Árabe. No es una sociedad muy sana y no se ve una clara sostenibilidad a largo plazo", dice Gedmin. Para éste resultaría determinante para asegurar la sostenibilidad económica, política y económica, pese a no ser una democracia, ahondar en la diversificación económica, la mejora de los niveles políticos y aumentar la participación política de los diversos estratos sociales.

Finalmente, en Arabia Saudí, el primer productor de petróleo del mundo en el que la libertad política brilla por su ausencia, el oro negro aporta el 80% de sus ingresos presupuestarios y representa el 90% de sus exportaciones. Su tasa de paro es muy elevada, sobre todo entre los jóvenes. Pese a que en los últimos años ha hecho ciertos esfuerzos por diversificar su base empresarial y por invertir en su capital humano, queda mucho por hacer a todos los niveles. "Aquí vemos un liderazgo corrupto, hedonista e hipócrita en la clase gobernante. Parece estable pero no lo es tanto. Si el sistema se viene abajo podría haber conflictos muy sangrientos", afirma Jeffry Gedmin. El grupo que debatió los petroEstados consideró que el petróleo en Oriente Próximo está amenazado y la única forma de hacer una transición hacia modelos más estables es mejorar el gobierno responsable, invertir en la diversificación sectorial, animar a la participación política para acabar con el divorcio entre las élites y el pueblo e invertir en educación. "Es una región que ha estado sojuzgada y durante mucho tiempo habrá una etapa de inestabilidad", asegura Gedmin.



India

Es sin duda una de las grandes economías del futuro. India ya es la décima economía del mundo en términos nominales gracias a numerosas reformas que han permitido un crecimiento económico elevado, que en los últimos años ha rondado cerca del 7%. Desde 2011 la actividad se ha frenado ligeramente por los recortes en la inversión pública y por una menor confianza de los inversores internacionales en el celo reformista del Gobierno. Con una población de 1.200 millones de personas que en unos

Muchos problemas en la India pueden resolverse a través de la descentralización.

años superará a la de China, tiene numerosos desafíos por delante que van desde la creación de infraestructuras y la mejora del nivel educativo de la población hasta la reducción de la pobreza y de los niveles de corrupción pasando por la mejora de las oportunidades para las mujeres. "Muchas cosas que aquí se han dicho sobre África también son extrapolables a India, excepto lo relativo al gobierno", dice Larry Rudolph, encargado de explicar las conclusiones del equipo de trabajo.

Para analizar el porvenir de este país de proporciones gigantescas se dividieron los problemas en dos bloques: por un lado, aquellos que pueden ser resueltos por los gobiernos centrales y, por otro lado, aquellos a los que se les puede dar solución mediante la descentralización. Muchos problemas en la India, se concluyó, pueden resolverse a través de la descentralización. "Los puntos débiles son la cohesión social, la seguridad y la educación y la sanidad. El más débil de todos es la cohesión social. Mientras que los más sólidos son la economía, la gobernanza y la libertad personal", dice Rudolph. Sobre la evolución de la cohesión social, todos los escenarios están abiertos: puede que mejore o puede que no mejore; todo dependerá de las políticas gubernamentales y de la marcha de la economía. Si la cohesión social y la seguridad no mejora, ello tendrá un impacto negativo sobre la salud, la educación, la igualdad de género, la economía, la gobernanza y la libertad personal

En todo caso, la mejora de las infraestructuras exige decisiones centrales del Gobierno y tendrá un impacto importante sobre la educación y el emprendimiento. También hay temores de que la polución y los problemas medioambientales se conviertan en grandes quebraderos de cabeza. Lo que exige de nuevo que el Ejecutivo central dé pasos adelante. "Los problemas de gobierno no son similares a los de China o África, pero así y todo el proceso más bien caótico de toma de decisiones políticas en India hará que las cosas sean algo más lentas y volátiles de lo que debería", comenta Nikhil Prasad Ojha, de Bain & Company.



6. España

6.1. Más racionalidad para las inversiones públicas



España



81

¿Cómo puede España salir definitivamente del atolladero de la crisis? ¿Qué debe hacer si quiere garantizar un modelo más sostenible que evite que pesadillas como la actual crisis del ladrillo se repitan? ¿Cómo puede cambiar su imagen internacional para resituarse en el pelotón de las economías más competitivas del mundo? Los científicos y expertos reunidos por la Fundación Innovación Bankinter ven el futuro con optimismo, siempre y cuando se den los pasos necesarios en varias direcciones. Lejos de debatir las recetas convencionales para una economía cuya tasa de paro ronda el 27% y es una de las más golpeadas por la actual Gran Recesión, los expertos prefirieron apostar por ideas más creativas que, seguro, complementan a las actuales. Así que durante este encuentro de pensadores no se habló de la reforma del mercado laboral (y si los costes del despido siguen siendo prohibitivos o no para los empresarios), ni de la necesidad de dar una nueva vuelta de tuerca al sistema financiero o de sellar la unión bancaria a nivel europeo o de acelerar el desapalancamiento de familias y empresas. De esto ya se encargan todos los días los organismos internacionales como el FMI o la OCDE, o los economistas, el Gobierno y los partidos de la oposición en España.

Su pensamiento voló desde las **ventajas competitivas de España en la lucha contra el cambio climático hasta la demostrada capacidad creativa de los españoles en el mundo de la moda**. Y precisamente porque este enfoque de la crisis española es distinto al habitual, conviene prestarle atención. ¿Qué es lo que debería hacer el Ejecutivo y la sociedad española? Pues, entre otras muchas medidas, y por orden de relevancia, hacer públicos los datos de las Administraciones, lanzar una campaña para 'reanimar' la marca España, poner en marcha un programa de atracción de inversores, crear unos cuerpos de paz para que los jóvenes graduados españoles en paro adquieran experiencias internacionales y eliminar todas las barreras que nos imponemos como país para que llegue la clase creativa, esa clase productiva que para muchos va a ser la determinante en este siglo XXI. "Yo recomiendo exponer todo tipo de datos públicos en la web, a todos los niveles de la Administración, desde la central a la local. Con un tipo de propiedad intelectual abierta para que la gente pueda hacer productos con ellos", dice James Boyle, profesor de la Universidad de Duke y confundador del Centro para el Estudio del Dominio Público.

El segmento de las estadísticas e información públicas tiene un potencial enorme ya que permite a los ciudadanos y a los emprendedores crear nue-

vos negocios y servicios mediante la reutilización de datos en manos estatales. España en este campo, sin embargo, está en un estado embrionario. Existe el proyecto datos.gob.es (el portal que debe albergar el catálogo de datos públicos) en el marco de la Agenda digital y ya hay algunos proyectos en marcha en algunas ciudades, sobre todo en las denominadas smart cities o ciudades inteligentes. Pero poco más. "España tiene que emplear mejor sus datos estatales", dice Richard Kivel, presidente ejecutivo del Instituto de Investigación VES y conocido emprendedor en el campo de la innovación. "Esta iniciativa conllevaría dos beneficios. El primero es que mejoraría la transparencia del Estado. No se le puede exigir ciertas cosas al sector público si no sabes lo que realmente está haciendo. El segundo es que es una ventaja competitiva para los ciudadanos", dice Boyle. España es uno de los pocos países europeos que no tiene una ley de Transparencia, aunque el actual ejecutivo de Mariano Rajoy ya ha esbozado un proyecto que a día de hoy se encuentra en fase de debate parlamentario. La reutilización efectiva de los datos permitiría impulsar la innovación, fomentar la participación entre todos los agentes y facilitar una transición más rápida hacia la economía del conocimiento.

Mejorar la percepción del país es clave para seguir atrayendo capitales foráneos con los que engrasar la maquinaria de la economía española.

Otra idea que defendieron con ahínco los expertos congregados por la Fundación Innovación Bankinter es la de relanzar la imagen de España en el mundo, tras unos duros años de crisis en los que la economía española, antes ejemplo de milagro económico, se ha convertido en habitual en los titulares 'negativos' de la prensa financiera mundial por sus desequilibrios macroeconómicos, los riesgos de quiebra soberana, los escándalos de corrupción, y el galopante paro en todas las capas de sociedad y en todas las edades, particularmente entre los jóvenes. "España debe creer en sí misma. El Gobierno debe reavivar el ánimo o el orgullo nacional que está debilitado por la crisis financiera", dice Ng Kok Song. Del mismo modo se expresa Nimrod Kozlovski, fundador y presidente de Altal Security: "No estaría mal lanzar una campaña de marca para celebrar las excelencias nacionales. El emprendimiento tiene que ver mucho con la imagen". Según todos los estudios, la imagen de España se ha visto muy dañada en los países occidentales, pero sobre todo en Europa. Y dentro de Europa sobre todo en Alemania y también en Reino Unido. Mejorar la percepción del país de la piel de toro (ante los inversores internacionales, el resto de Estados del mundo, las organizaciones internacionales y los medios de comunicación, entre otros actores de la comunidad internacional) es clave para seguir atrayendo capitales foráneos con los que engrasar la maquinaria de la economía española. "Hay muchas cosas que se podrían hacer. Por ejemplo, se podría montar un equipo deportivo con la élite deportiva española (el Real Madrid, el Barcelona, Nadal, Ferrer...) y que hiciese un tour mundial. Éstos son los iconos españoles del éxito", dice Ng.

En los últimos dos años, en la economía española se han tomado decisiones de calado: se ha reformado el mercado laboral, se han hecho grandes recortes para controlar las desbocadas finanzas públicas, y se ha reducido el endeudamiento de las empresas privadas.

Pero tal vez una mera campaña de lavado de imagen con caras famosas no sea suficiente. "Creo que la iniciativa de relanzar la imagen de España está bien pero debería hacerse mediante una iniciativa de alcance superior, que podría ser la de una España Innovadora. Y en este punto el esfuerzo debería ser colectivo e implicar no solo al Gobierno sino también al sector público", dice Tan Chin Nam, presidente del consejo asesor internacional de la Autoridad para el Desarrollo de los Medios de Comunicación de Singapur y patrono de la Fundación Bankinter. Como dice Ravi Gupta, economista norteamericano especializado en propiedad intelectual, "España es un país con gran historia en el terreno de la exploración. Debería crearse un programa que se llamase El Resurgimiento de la España Innovadora y para ello designaríamos a Madrid y Barcelona como hubs de la innovación con el fin de que albergasen ecosistemas de emprendimiento". Este experimento, por supuesto, no funcionaría sin el oxígeno de la ayuda estatal. "Sería necesaria una cierta financiación gubernamental, a través de un fondo de fondos similar al Small business investment Programs (SBIC). Según este economista, para el éxito de esta iniciativa sería fundamental facilitar la relación entre las universidades y las empresas (una relación casi inexistente en España, a diferencia de lo que ocurre en otros países, como Estados Unidos) de tal modo que los académicos y los investigadores también pudiesen hacer sus pinitos en el campo del emprendimiento echando a rodar sus propias empresas. Y que todos los actores: inversores, emprendedores, universidades... estuviesen lo más cerca físicamente unos de otros. Además, habría que elegir muy bien qué tipo de clúster se quiere: energías renovables, ciberseguridad...

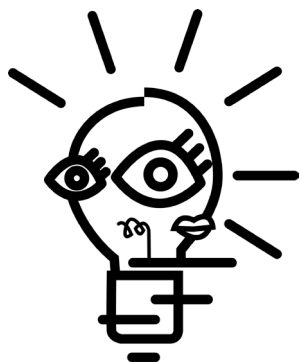
Desde luego, una campaña para subir la moral del pueblo español, que estuviese apoyada en nuevas apuestas en el campo de la innovación, serviría para contar al mundo los grandes esfuerzos que el país está haciendo para transformar su modelo productivo y su firme apuesta por ser una economía moderna, dinámica y competitiva. En los últimos dos años, en la economía española se han tomado decisiones de calado: se ha reformado el mercado laboral, se han hecho grandes recortes para controlar las desbocadas finanzas públicas, y se ha reducido el endeudamiento de las empresas privadas. Todo ello está dotando al sistema económico de mayor flexibilidad y el peso del sector de la construcción, antes estratosférico en relación al PIB, ya se acerca al promedio europeo. Además, el sector de las exportaciones es tremendamente dinámico.

Para que el emprendimiento florezca en España, varios de los participantes insistieron en la conveniencia de crear programas para inversores. "Convendría mejorar las ventajas fiscales para que lleguen los business angels y los inversores institucionales que realmente invierten en em-

España atrae una cantidad elevada de capital extranjero, gracias, entre otras razones, a numerosas deducciones impositivas.

prendedores", dice Kozlowski, que pone a Israel como ejemplo. Efectivamente, este país mediterráneo, que ha sido bautizado por algunos como una nación de start-ups (¡tiene una por cada 1.800 habitantes!), atrae una cantidad elevada de capital extranjero, gracias, entre otras razones, a numerosas deducciones impositivas. Este dinamismo y esta cultura del emprendimiento le han permitido pasar en tres décadas de ser un país exportador de naranjas a un país exportador de alta tecnología. En esta línea va la nueva Ley de Emprendedores, que verá la luz en los próximos meses, merced a la cual los business angels podrán deducirse en el IRPF parte del capital aportado al entrar en una nueva sociedad y estarían exentos de tributar por las ganancias de capital si las reinvierten en otro proyecto empresarial. Habrá que ver los efectos, pero hasta ahora los inversores en España han preferido poner el dinero en compañías relativamente consolidadas que en nacientes start-ups, cuyo destino es más incierto.

España es un país con un excelente capital humano, que despunta en algunos campos como la ingeniería. Pero incluso los ingenieros lo están pasando mal. Aunque inferior a la media nacional, la tasa de paro entre estos profesionales está aumentando a marchas forzadas por la atonía de la economía y las raquíticas inversiones en infraestructura pública. Por eso muchas ingenierías españolas, al igual que muchas constructoras y en general todo el tejido empresarial español, incluidas las pymes, están poniendo su mirada en el resto del mundo en busca de ese crecimiento que no encuentran en casa. Precisamente por la excelencia de los profesionales técnicos (ingenieros de caminos, telecomunicaciones, industriales...), Joel Kurtzman, investigador del Milken Institute, propone la creación de "un cuerpo de paz de ingenieros", una especie de programa que se nutriría de jóvenes graduados en paro. "Este debería facilitarles las prácticas dentro de las ingenierías españolas y luego, al cabo de unos pocos meses, se irían a trabajar a India, Arabia Saudí u otros lugares bajo la premisa de que volverían a España con sus conocimientos globales", dice. Para este especialista, España es particularmente fuerte en energía y en el mantenimiento informático de la red eléctrica, actividades que interesan a muchos países. "La ingeniería es una ventaja competitiva, hay que enfocarlo hacia las exportaciones, bien como consultoría bien como productos, para lo cual hay un gran apetito mundial", dice Kurtzman. Como argumenta el científico y director del Center for Functional Nanomaterials, Emilio Méndez, "hay muchos proyectos de ingeniería que se ofrecen a través de Internet. Básicamente, una compañía propone un proyecto y una serie de grupos países compiten para resolver el problema. La experiencia que España puede ofrecer a través de las universidades, o de pequeños grupos, a los que tal vez el Estado debería subvencionar inicialmente, es enorme".



Pero tal vez, si levantamos la vista, la idea se puede extrapolar a otros campos donde algunos profesionales ya han demostrado su buen hacer: arquitectos, enfermeras... "Creo que la idea de los cuerpos de paz para los desempleados se podría trasladar a otras especialidades donde España tiene ventajas comparativas. Por ejemplo, en el campo de las energías renovables, la gestión de activos financieros....", dice Chester Crocker, profesor de Estudios Estratégicos de Georgetown University, para quien estos cuerpos de paz podrían estar financiados en algunos casos por el gobierno y en otros por empresas de un determinado sector empresarial.

No cabe duda de que vivimos en los tiempos de la sociedad del conocimiento y las clases creativas. **Y si España quiere estar entre los mejores, no solo deberá aprender a poner en valor su creatividad sino a abrir las puertas de par en par a estos flujos globales de talento, dispuestos a instalarse allí donde se sientan mejor.** Parece ser que donde abundan estos profesionales, la economía tiende a crecer a más velocidad que la media. "Cada vez que comento la idea de las clases creativas en círculos españoles, la gente reacciona con cierta reticencia pues argumentan que si ya hay mucho paro ¿para qué hay que traer a más gente? Pero justamente este problema del desempleo lo podría resolver la clase creativa con nuevas ideas y proyectos. Hoy hay muchas barreras autoimpuestas a la importación del talento creativo que debemos eliminar y que tienen que ver con el sistema de admisión a las universidades españolas, las posibilidades para permanecer en el país, etc", dice Ángel Cabrera, rector de la Universidad George Mason. Y por creativo no solo se entiende a las personas del mundo de la cultura, las artes y la música, sino a los profesionales de la ciencia y la ingeniería, la alta tecnología, el diseño o la economía. Talento, mucho talento, tecnología, mucha tecnología, y tolerancia, mucha tolerancia, son los imanes de estos flujos.

España es fuerte en energía y en el mantenimiento informático de la red eléctrica, actividades que interesan a muchos países.

En este sentido, Kozlovski propone nombrar a Madrid y Barcelona, como ciudades globales para las start-ups, como hoy lo son Nueva York o Berlín. "Hay que crear el ecosistema para que puedan proliferar las start-ups. En España existe la cultura adecuada, las personas adecuadas, la energía adecuada. A la gente le gusta estar aquí, le gusta su gastronomía", dice este consultor de temas de seguridad que está convencido de que **las oportunidades de España vendrán "por el lado femenino, por el emprendimiento e innovación femeninos". España, sostiene, podría ser líder mundial en moda y diseño.** Desde luego, una de las ventajas de España está en el retail, como ha dejado claro Zara, que se ha convertido en la cadena de moda más revolucionará de las últimas décadas gracias a su moderno, rápido y flexible sistema de logística y la relación única que ha establecido con el cliente

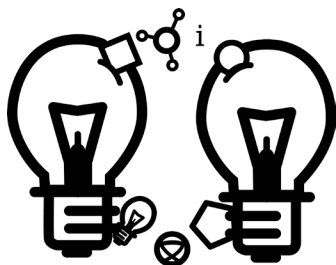
También conviene, para crear el mejor ecosistema, rebajar el listón de las exigencias de propiedad intelectual para que cooperen las empresas entre sí.

a través de sus tiendas (Kurtzman dice que ojalá los directivos del gigante empresarial creado a partir de una pequeña sastrería por Amancio Ortega dejaran la multinacional y montasen, con todas sus habilidades sobradamente demostradas, otras empresas desde cero).

Para este, que ve en la llegada de las revolucionarias impresoras en 3D nuevas plataformas desde las que arquitectos, diseñadores y otros creativos podrían acceder al mercado global, conviene suavizar todos los obstáculos a la llega de talento, desde visas hasta otras restricciones jurídicas o laborales. También conviene, para crear el mejor ecosistema, rebajar el listón de las exigencias de propiedad intelectual para que cooperen las empresas entre sí, incluidas las universidades para facilitar un mejor traspaso de conocimiento así como garantizar unas infraestructuras básicas sobre las que puedan trabajar las start-ups.

Para que **España sea un país más competitivo y creativo también debería eliminarse una barrera** que rara vez mencionan los organismos internacionales los economistas convencionales: **el enorme foso que suele separar a los que tienen poder, es decir, los que toman decisiones, del resto de la sociedad**, que es donde deben florecer las ideas creativas. "El perfil de España e Israel es muy similar, salvo en un punto: la distancia en el acceso al poder", advierte Cabrera. Los países más emprendedores, como Israel o los países nórdicos, tienden a mostrar una mayor cercanía entre los distintos eslabones sociales. En España, los poderosos siempre están lejanos. Raro será ver a un CEO de una de las empresas del Ibex 35 charlando en la cafetería de la empresa con el trabajador más raso. "Cualquier iniciativa que rompa esto y cree entornos de interacción sería una buena noticia", afirma Cabrera. "Para resolver este problema hay que contar con patrocinios empresariales. El Estado debe mantenerse lo más alejado posible. Y, además, es importante que haya líderes, aunque sea tiempo parcial, que tomen esta tarea como una especie de contribución social", comenta Fernando.

No solo un escenario libre de obstáculos hará florecer la creatividad y las start-ups. También es importante contar con un capital social externo, una maraña de relaciones entre un país y el resto del mundo, que precisamente España no tiene. "Una de las razones del despegue de las tecnologías de la información en India son las grandes interconexiones creada por la dolorosa diáspora de indios por el mundo, particularmente en Estados Unidos", dice Cabrera. Y lo mismo le ocurre a Israel, que tiene un enorme capital social externo tras siglos de diáspora, lo que le permite estar comunicado con casi todos los países del mundo. Tiene un programa llamado Birth Right, que hace posible que los jóvenes judíos de todo el mundo viajen durante 10 días a Israel para conocer el país. Más de



Los países más emprendedores, como Israel o los países nórdicos, tienden a mostrar una mayor cercanía entre los distintos eslabones sociales.

300.000 jóvenes de más de 60 países ya han participado. "Hay que establecer un programa que incentive que el talento español salga al extranjero para formar relaciones con el resto del mundo", opina Cabrera.

Durante el encuentro, los pensadores invitados también aportaron más ideas para conseguir que España salga finalmente del pozo que le ha colocado esta Gran Recesión que, al menos en España, ya lleva seis años instalada. Una de las ideas que más debate generó es a qué regiones del mundo debe mirar. Es decir, en qué cestas debe poner sus huevos para seguir creciendo en el contexto internacional. Ng Kok Song, por ejemplo, considera que los españoles están dejando pasar el tren de Asia, que es el que marcha a más velocidad. "Pienso que está excesivamente enfocada a Europa, en un momento en que esta región se enfrenta a un duro proceso de ajuste. Puede que los españoles se digan 'vámonos a Latinoamérica', pero pueden estar perdiendo la oportunidad de estar presentes en Asia, la región de mayor crecimiento del mundo, donde su presencia a día de hoy es insignificante". Ciertamente, el centro de gravedad de la economía mundial está basculando desde Occidente hacia el continente asiático, en particular hacia China, donde cada vez es más visible el ascenso de nuevas clases medias y la mejora del poder adquisitivo de todos los estratos sociales. Entre tanto, el Viejo Continente se ha visto duramente golpeado por la crisis financiera, poniendo contra las cuerdas a la moneda única y obligando a Bruselas a rescatar financieramente a varios países como Irlanda, Portugal o Grecia. O la propia España que ha recibido una generosa ayuda para reestructurar el sistema bancario. "Europa ha sufrido un proceso de introversión en los últimos años, y no solo por la crisis del euro", dice Napolitano. El ex jefe de inversiones del fondo soberano Global Investments Singapore Investment Corporation, no pone en duda, sin embargo, la importancia de Europa para España: "Es correcto que piense que su futuro económico está en la UE; sus beneficios económicos a largo plazo están claros", afirma.

En el fondo, que España esté más presente en Europa (adonde van el 70% de nuestras exportaciones) y en Latinoamérica (donde está el grueso de las inversiones exteriores de la economía española, entre los 10 mayores inversores del mundo) es lógico y forma parte del recorrido de una economía que hasta finales de los 70 no abandonó la dictadura de Franco y que optó por acercarse a sus vecinos europeos, que es su hábitat natural, y a América Latina, una región con la que tiene enormes lazos culturales e históricos. "Durante las últimas décadas las empresas españolas han estado ocupadas penetrando en Europa y América Latina. Pero es fruto de la historia. Si no estamos en Asia es por el camino que hemos tenido

El centro de gravedad de la economía mundial está basculando desde Occidente hacia el continente asiático, en particular hacia China.

que seguir, un camino que todavía no ha acabado", precisa Lluís Renart, profesor de Marketing y director de la Iniciativa África del IESE Business School. Este economista cree que, parafraseando a Ortega Gasset, **España es el problema, Europa la solución**. Es decir, que los españoles necesitamos integrarnos más con nuestros socios europeos, probablemente hacia una mayor unión económica y política. "Creo que nuestros mejores avances históricos se han dado cuando nos hemos implicado más con Europa", afirma.

En todo caso, Ng dice que ahora que las elecciones alemanas ya se han celebrado, el Gobierno español debe ir a Bruselas y decir "hemos hecho un gran esfuerzo rebajando la deuda, hemos sido austeros, hemos progresado, pero ahora necesitamos más tiempo y debe quedar muy claro desde Europa que la UE está comprometida con la permanencia de España en Europa". Esto daría mucha confianza a los socios internacionales de España y ayudaría a bajar la prima de riesgo o el coste de salida a bolsa de las empresas.

Al margen de la estrategia internacional, algunos participantes también llamaron la atención sobre la importancia del rol de la política y de los riesgos que acarrea para la sociedad cuando esta actividad no se ejerce correctamente. Así se mencionó la necesidad de combatir la corrupción, que es rampante, de devolver la lógica económica a las decisiones de los gobernantes, lo que no ha sido el caso durante el pasado boom económico, en gran medida alimentando por la burbuja inmobiliaria, y de devolver la estabilidad a la estructura territorial del país. **"Hay que dar batalla a la corrupción"**, dice Reuven Brenner, profesor de la universidad canadiense McGill. En España esta lacra social ha ido a más en los últimos quince años, como lo demuestran los continuos escándalos de malversación de caudales públicos, el blanqueo de capitales y el desvío de fondos públicos. Se han producido muchos excesos desde la recalificación alegre de terrenos hasta la violación de los límites que establece la ley de financiación de partidos políticos. **España ha caído muchas posiciones en el índice que elabora la organización Transparencia Internacional, que valora a los países en función de su mayor o menor corrupción**. Las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) recuerdan todos los meses que, tras el desempleo, la corrupción y la escasa calidad de los políticos españoles son algunas de las principales preocupaciones de los españoles. ¿Qué hacer frente a esta enfermedad social que ya es crónica? "Para tener un gobierno honesto y responsable convendría hacer algo parecido a lo que se ha hecho en Singapur: a los funcionarios se les remunera siguiendo esquemas de mercado y basados en la meritocracia". También habría, continúa este

economista canadiense, que "simplificar las regulaciones que dan margen para los sobornos y hacer una auditoría independiente de los distintos niveles de gobierno. Una vez que esto se pone en marcha, la duda es cómo se financia esta transición". Para este, si los líderes dan una clara señal a la comunidad internacional de que los cambios están en marcha y de que se trata de una estrategia creíble a largo plazo hacia más transparencia, responsabilidad y meritocracia, el capital financiero volverá y ayudará a la transición.

Se mencionó la necesidad de combatir la corrupción, de devolver la lógica económica a las decisiones de los gobernantes y de devolver la estabilidad a la estructura territorial del país.

Finalmente, se trajo a colación el modelo territorial español, que está sometido a constantes tensiones y fuerzas centrífugas. En los últimos dos años, Cataluña ha iniciado una deriva independentista. Su Gobierno regional planea convocar en 2014 un referéndum sobre la permanencia o no de España. El País Vasco, en el que hay un sentimiento independentista en la mitad de la población, también contempla con los ojos bien abiertos lo que ocurre en Cataluña. "España todavía no ha conseguido solucionar el modelo territorial, la cohesión del país. Este es un tema peliagudo, pero que está sobre la mesa", advierte el profesor del IESE. El separatismo nunca es un atractivo para los inversores internacionales, que tiemblan ante la incertidumbre. "El separatismo suele disminuir, como demuestra el caso de Québec en Canadá, los flujos de capital y la llegada de personas a las regiones que se quieren separar", dice Brenner. En la zona francófona e independentista de Canadá, los estudios revelan que incluso los emprendedores, aunque se queden un año o dos, acaban por irse a otras partes del país. Por eso, este profesor propone como antídoto fomentar la movilidad de gente entre las regiones, y la interacción en general, con el fin de que el clima de tolerancia aumente.

Durante el debate se pusieron sobre la mesa también otro tipo de recetas para reanimar a la economía española. El director de la Fundación Innovación Bankinter, Sergio Martínez, propuso **la creación de misiones internacionales para poner en valor el talento universitario**. Estas misiones serían bidireccionales: unas, encabezadas por los rectores, irían al extranjero, ya sea en India, China o donde se haya detectado un potencial; otras misiones serían de empresas españolas en busca de talento en las universidades españolas. Fernando Napolitano, junto con Juan José González, jefe de Estrategia Internacional de Indra, propusieron revitalizar el programa Fulbright con el fin de que un grupo de jóvenes (ingenieros, economistas...) menores de 35 años puedan estudiar en Silicon Valley y aprender emprendimiento. "Nosotros aplicaríamos el mismo modelo que hemos diseñado en Italia, a través de Indra, la embajada de Estados Unidos en Madrid, y la institución Fulbright en España", dice Napolitano.

Hay que mejorar la rapidez con la que se abre una empresa y crear una oficina en la Administración consagrada a resolver los problemas de los emprendedores.

no, cuya esperanza es que los jóvenes, muy motivados tras su estancia en California, ayuden a crear comunidades emprendedoras en España. Para las empresas implicadas en el patrocinio, por otro lado, sería una forma de activar programas de innovación que tuviesen relación con su negocio principal o core business.

Otras propuestas dignas de tener en mente fueron: mejorar el aspecto económico de nuestros servicios diplomáticos (Lluís Renart), que no están a la altura en cuestiones empresariales de la diplomacia francesa o inglesa; mejorar la rapidez con la que se abre una empresa (Reuven Brenner); crear una oficina en la Administración consagrada a resolver los problemas de los emprendedores (James Boyle); poner en marcha algún tipo de página web Wiki donde los emprendedores puedan plantear los problemas habituales con los que se encuentran a la hora de lanzar y gestionar su negocio (Ravi Gupta); **promover las exhibiciones de productos de ingeniería nacional en los aeropuertos españoles siguiendo el ejemplo de otros países** (Joel Kurtzman); desarrollar un mercado de inteligencia colectiva en el que muchas compañías cooperan para ver dónde están los cuellos de botella o las determinadas oportunidades en un país para que luego estas mismas empresas compitan entre sí por el talento (Joel Kurtzman); lanzar en español Moocs o cursos universitarios masivos y gratis en la Red, que está causando furor en Estados Unidos (Larry Rudolph); crear una plataforma de tutorías educativas online que tenga como mercado el mundo de habla hispana (Joel Kurtzman) y, finalmente, sondear el campo que se le abre a los ingenieros para la educación online y la enseñanza de las ingenierías (Chester Crocker).

Más racionalidad para las inversiones públicas

91

El último boom de la economía española, ha llevado a construir numerosas infraestructuras (autopistas, aeropuertos, trenes de alta velocidad...) de escasa rentabilidad.

Respecto a las decisiones de los políticos españoles, algunos de los expertos pidieron una mayor dosis de sentido común y un mayor análisis de la relación coste-beneficio de las inversiones públicas. El último boom de la economía española, que llenó de dinero las arcas públicas, ha llevado a construir numerosas infraestructuras (autopistas, aeropuertos, trenes de alta velocidad...) de escasa rentabilidad y que hoy se han convertido en unos elefantes blancos, aquellas infraestructuras enormes que al final aportan pocas ventajas económicas o sociales pero su mantenimiento en el tiempo es desorbitado. "Los políticos españoles deberían incrementar el grado de racionalidad económica de sus decisiones. Principalmente en relación con las infraestructuras, aunque también en otros campos. Ha habido mucho debate sobre el tren de mercancías del Mediterráneo, porque el Gobierno central se empeñaba en que pasase por Madrid. También ha habido que cerrar varias líneas del AVE porque viajaba vacío", dice Lluís Renart. Cada kilómetro del AVE ha tenido un coste de construcción que, en función de la dificultad del tramo, ha variado entre 10 millones y 30 millones de euros. En esta línea, Osman Anwar, consultor de la firma británica SQW, propuso crear un organismo que se encargue de hacer informes independientes para fiscalizar la efectividad de los programas gubernamentales. Esta última idea, la de **controlar la eficacia de las decisiones económicas estatales**, fue entre las que más gustaron, pues figura entre las principales recomendaciones del encuentro.



7. España y sus relaciones con otras regiones



Las relaciones de España con otros países

93

España vive en una comunidad de unos 200 Estados, unas doscientas economías que no siempre ofrecen las mismas oportunidades de crecimiento. Conviene estar en unas, porque son estratégicas, y no en otras, porque son menos estratégicas. Durante el debate, los expertos analizaron las relaciones entre España y cinco regiones: África, China, India, Latinoamérica y los petroEstados de Oriente Próximo. Fuera del debate quedaron regiones o países como Europa, Rusia o Estados Unidos.

África

Mauritania, Cabo Verde o Senegal o los países del Norte, como Marruecos y Argelia, son los principales destinos de las empresas españolas.

El continente africano, poblado por más de mil millones de personas, muestra un gran dinamismo económico desde hace algunos años, hasta el punto de que muchos hablan de milagro económico y de salida definitiva de la pobreza a la que ha estado condenado durante décadas. En los últimos 10 años su PIB se ha duplicado. Mauritania, Cabo Verde o Senegal o los países del Norte, como Marruecos y Argelia, son los principales destinos de las empresas españolas. ¿Cómo debe ver España este continente que apenas esta a unos escasos kilómetros de distancia? "Yo creo que África es una gran amenaza para España. Hay un dicho que dice el que anda con un cojo aprende a cojear. España debe relacionarse con las economías más fuertes y competitivas del mundo. Tiene que centrarse en Estados Unidos o en Asia. Y no en África, que tiene muchos problemas". Richard Kivel se mostró claramente de acuerdo con esta reflexión. Desde luego, el continente arrastra grandes problemas, desde el agua potable hasta la inestabilidad política y los problemas étnicos y tribales en muchos Estados, que hace que en muchos casos la seguridad jurídica sea pura inseguridad jurídica.

Pero el continente vecino también puede aportar ventajas, según se mire. O al menos así lo piensa, Lluís Renart, que lidera los temas africanos en el IESE. "África también puede ser una oportunidad. Cuando en 2014 nos pusimos a investigar cuál sería el impacto para España de la inminente ampliación de la UE hacia Europa del Este, incorporando 10 nuevos países, llegamos a la conclusión de que si las empresas españolas no hacían nada perderíamos un 1% del PIB, en parte porque mucho

fondos se irían al Este y por la nueva competencia de costes bajos. Pero también llegamos a la conclusión de que si las empresas españolas reaccionaban ante el desafío, podría ser una oportunidad, como efectivamente se ha demostrado". Por eso, este economista cree en la habilidad y la creatividad de las empresas españolas, y ya percibe interés: "Hay un gran interés de las compañías, sobre todo por parte las ingenierías y empresas de consumo, por África".

James Boyle, por su parte, considera que Madrid debe prestar atención a la demografía y a los movimientos migratorios (el continente africano, según las previsiones, va a seguir creciendo en tamaño poblacional). "Los cambios demográficos que se avecinan, harán que los flujos migratorios más complejos y esto le puede afectar a España", dice el profesor de Duke. Por otro lado, **África se está convirtiendo en la última fuente de mano de obra barata a medida que el coste laboral se encarece en China**. "Y dado que España ha tenido durante mucho tiempo una ventaja competitiva dentro de la UE por su mano de obra barata, debe tener estos cambios muy en cuenta", dice Boyle.

China

China ya es la segunda economía mundial y en unos años se codeará con la estado-unidense, la primera del mundo.

De la importancia macroeconómica y empresarial de China hay poco que se pueda decir que no sepa el común de los mortales. El gigante asiático ya es la segunda economía mundial y en unos años se codeará con la estadounidense, la primera del mundo. No hay nada o casi nada, en economía, que no tenga relación con China. Curiosamente, la presencia española en el país es testimonial. Y desde luego se ve eclipsada por el tamaño de las inversiones de algunos socios europeos, como Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, que han decidido apostar con fuerza. "China está llena de franceses y de italianos, pero no se ve ni un español", dice Max Burger-Calderón. Compañías como Alsas, Zara, Mondragón, Antolín, y algunas del Ibex 35, llevan muchos años haciendo sus pinitos. **Pero es cierto que sobre el empresario español sigue pesando una cierta desconfianza y lo ven como un lugar menos natural para hacer negocios**. Con todo la tendencia es ascendente. Y las exportaciones al país, que ya es nuestro principal socio comercial después de los países de la UE, no han dejado de crecer a dos dígitos durante la crisis. Burger-Calderón cree para solucionar este tema habrá que esperar "diez o veinte años. Y se debe empezar trayendo a estudiantes chinos". Como recuerda Cabrera, la presencia estudiantil china es escasa en España mientras que chinos, indios y coreanos son la principal fuente de estudiantes extranjeros en EEUU. Curiosamente, las relaciones políticas son excelentes entre Pekín

y Madrid. Pero ello tampoco se traduce en grandes inversiones chinas en España (donde apenas tienen un stock de invertido de 1.500 millones de euros frente a los 8.200 millones colocados en Reino Unido). Ni siquiera ahora durante la crisis financiera los chinos se han decantado por comprar deuda soberana o empresas en crisis. Eso sí, Pekín ve a España como una puerta hacia Latinoamérica y hacia África, dos regiones en las que han invertido intensamente para asegurarse el suministro futuro de materias primas. También valora mucho al sector empresarial renovable (China aspira a ser líder mundial energías verdes). El potencial de los turistas chinos para España es enorme.

India

India es una de las economías del mundo con más potencial. Con un mercado de más de mil millones de consumidores y que ya está entre las 10 primeras economías del mundo en términos nominales, tiene mucho que ofrecer a España. Y España a India. La economía india, cuyo impulso económico se han frenado últimamente pero sigue creciendo a tasas superiores al 5%, tiene grandes necesidades en campos como las infraestructuras, la energía, las telecomunicaciones, la maquinaria, la alimentación, el textil y la juguetería. Las empresas españolas, por su parte, son líderes en energías renovables, infraestructuras, el transporte, la gestión de agua y resididos, la salud y los servicios bancarios. **“Una de las oportunidades que ofrece India para las compañías españolas son las energías alternativas”**, dice Osman Anwar, de SQW. De hecho, muchas firmas, como Isolux, Acciona, Gamesa o Abengoa, ya están presentes. No obstante, las relaciones económicas son más bien débiles y, por ejemplo, las exportaciones españolas hacia el gigante asiático son más bien anecdóticas (entre mil y dos mil millones de euros). También es posible que en el denominado laboratorio del mundo, por su enorme potencial en tecnología y servicios, haya oportunidades para reforzar los lazos culturales. “La educación y la atracción de estudiantes puede ser otra gran oportunidad para España. Los estudiantes indios cuando piensan en educación superior piensan en Reino Unido o Estados Unidos, así que España debería aparecer en escena”, dice Anwar. El idioma español, desde luego, es la llave que abre la puerta del mercado hispano global, desde Estados Unidos hasta Argentina. “Las empresas indias de software están buscando desesperadamente vías para ampliar mercados más allá de angloparlante. El español es una de las lenguas más internacionales y seguro que aquí hay oportunidades, también para penetrar en el mercado latinoamericano”, dice Nikhil Prasad Ojha, de Bain

La economía india que sigue creciendo a tasas superiores al 5%, tiene grandes necesidades en campos como las infraestructuras, la energía, las telecomunicaciones, la maquinaria, la alimentación, el textil y la juguetería.

Con Europa en plena crisis y la economía española intentando salir de la recesión, muchas empresas están poniendo de nuevo su mirada en Latinoamérica.

& Company. El campo de los superordenadores, donde India no destaca, también puede ser una oportunidad para relanzar la cooperación económica entre ambos países. "El centro de supercomputadoras de Barcelona es uno de los mejores del mundo. De él salen excelentes estudiantes de informática; es un diamante en bruto. India tiene dificultades en este campo y le podría interesar cooperar", dice Larry Rudolph, investigador del Massachusetts Institute of Technology. El Centro Nacional de Supercomputación de Barcelona cuenta hoy con el superordenador Mare Nostrum, uno de los más potentes del mundo según todos los rankings.

Latinoamérica

Las relaciones económicas entre España y América Latina hunden sus raíces en la historia. Pero realmente se aceleraron en las últimas décadas, sobre todo a partir de los 90, cuando las empresas españolas empezaron su proceso de internacionalización aprovechando las oleadas privatizadoras en la región. Hoy **el stock de inversión española en la región es de 115.000 millones de euros y es uno de los principales socios**. "España tiene una ventaja natural en la región", dice Ng que, a su vez, piensa que Madrid también debe poner los ojos en Asia, la zona que crece con más brío. "Yo creo que no hay que minusvalorar la importancia de América Latina. No todo el mundo tiene que ser un campeón en China. Ya dice el viejo adagio que se puede enseñar a un elefante a trepar un árbol, pero es más fácil enseñárselo a una ardilla. España tiene una ventaja natural en este enorme mercado. De momento, sus estándares económicos son bajos, pero el éxito de este bloque será el éxito de España", pronostica Ángel Cabrera.

De hecho, ahora que Europa está en plena crisis y la economía española se bate por salir de la recesión, muchas empresas están poniendo de nuevo su mirada en este continente, cuyas tasas de crecimiento rondan el 4% de media y disfruta de una clase media emergente y unas excelentes perspectivas económicas. Es más, muchos españoles, en no pocos casos altamente cualificados, están emigrando hacia países como Brasil, México o Colombia, que muestran una gran vitalidad económica. Los españoles se decantan por el pelotón de economías más dinámicas (en el que también hay que incluir a Chile y Perú) y dan la espalda al pelotón más discolorado y menos respetuoso con la seguridad jurídica (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina). "A veces algunos países latinoamericanos son vistos con recelos por otras economías del mundo. España, un país respetado, podría actuar como puerta de entrada, del mismo modo que Hong Kong lo hizo con China", recomienda Nimrod Kozlovski. La gran



Joel Kurtzman

Miembro Senior del Instituto Milken

Un cuerpo civil de ingeniería español

Al buscar “ingenieros españoles” en internet, en seguida dará con “José Manuel Hermo Barreiro”. Barreiro es ingeniero naval, español, y tiene un grupito de seguidores en YouTube. Él solo diseñó y construyó un motor V-12 (parecido al grupo motor que se usa en los coches de carreras y algunos motores de avión) que funciona perfectamente. La única diferencia entre los motores de Barreiro y los motores que se usan en, pongamos, un Ferrari, es que la obra maestra de la precisión que ha hecho Barreiro cabe en una mano. Ha desarrollado uno de los motores de gasolina más pequeños y de diseño más atractivo y avanzado del mundo. Saco a Barreiro a colación por un motivo.

España posee una dilatada e insigne historia como potencia en ingeniería. El célebre historial de la ingeniería civil, naval y militar española se remonta a los días del Imperio Romano. El historial español en ingeniería mecánica es casi igual de extenso. España se hallaba a la vanguardia de muchos avances en ingeniería que cambiaron el mundo: Hispano-Suiza, una empresa de ingeniería aérea y automovilística con sede en Barcelona, desarrolló sus primeros motores y vehículos de gasolina en 1904 y a través de una serie de fusiones la absorbió la francesa Snecma, fabricante de motores a reacción, en 1968. Las empresas españolas en aviación civil y militar y electrónica están entre las empresas de ingeniería más respetadas del mundo. España ha sido pionera en energías alternativas, como la eólica, y también en el campo de la ingeniería química. Los ingenieros de caminos de España —sobre todo en trenes de alta velocidad— tienen gran renombre mundial.

Los economistas dirían que la ingeniería es una de las ventajas comparativas de España. Y dado que la ingeniería depende en gran medida de la educación (y la experiencia), es un sector económico a defender. Y aun así, a pesar de lo importantes que han sido las contribuciones españolas (las empresas españolas en el mundo de la defensa suman unos 18.000 empleados, y las empresas de ingeniería civil contratan al menos a otras tantos) siguen siendo ampliamente desconocidas no sólo fuera del país, *sino dentro de España también*.

Ha llegado la hora de sacar a relucir una de las mayores ventajas económicas de España.

El mundo se mueve con rapidez hacia una era donde las fortalezas españolas en ingeniería se valoran cada vez más. Lo hace en un momento en que la economía española se encuentra debilitada. Lo cual quiere decir que España tiene una oportunidad única para reajustar la economía, aprovechando sus fortalezas y las necesidades del mundo. Pero para hacerlo, hace falta que el mundo conozca las fortalezas de España.

El mundo hispanohablante es vasto, y está creciendo. Un "Cuerpo Civil de Paz Español" en ingeniería, que envíe ingenieros españoles jóvenes y cualificados a trabajar en proyectos en países emergentes hispanohablantes generaría buena voluntad y haría destacar una de las fortalezas de España. También sembraría la semilla para relaciones empresariales futuras, al tiempo que se desarrollarían las aptitudes de los jóvenes ingenieros españoles para solucionar problemas en el mundo real. No sólo eso, sino que crearía una buena red de antiguos alumnos del programa. El grupo de graduados que fueran pasando por el programa incluiría algunos de los ingenieros españoles más inteligentes y aventureros... *un perfil ideal para los emprendedores del mañana*.

Hasta que empezó la crisis económica, España se veía como un centro económico europeo en rápido crecimiento. Hoy día, la atención del mundo se centra en la incapacidad de España de arreglar su economía. Puesto que la percepción arrastra al comercio y la inversión, urge cambiar la opinión que la gente tiene de España. La mejor forma de hacerlo es centrarse en el maravilloso potencial de los españoles, especialmente los jóvenes.

Al crear un programa que exhiba a los mejores jóvenes españoles, los más inteligentes y aventureros, se centrará la atención en las muchas fortalezas del país, especialmente en lo que a ingeniería se refiere. Al centrarse en el futuro, España puede recuperar el entusiasmo del mun-

do, hacer que sus ciudadanos estén orgullosos y crear equipos de futuros emprendedores.

José Manuel Hermo Barreiro es un ingeniero y maquetista talentoso. Pero el mundo debe entender, de forma gráfica e instintiva, que el futuro de España va mucho, mucho más allá. El mundo debe comprender que el futuro de España se desarrollará en la escena mundial.

incógnita ahora es, en sentido inverso a como lo ha hecho España en las últimas décadas, si las multinacionales latinoamericanas (las multilatinas) aterrizarán finalmente en la península ibérica, ahora con unos activos empresariales mucho más baratos, como la puerta de entrada a Europa.

No obstante, en los últimos años se observa una cierta pérdida de peso de España en la región. Primero, por la crisis económica que azota al país, que ya no se puede ofrecer como ejemplo e imán para los flujos migratorios latinoamericanos. En segundo lugar, porque el despegue del continente suramericano hace que los intercambios económicos y comerciales entre los propios países de la región aumenten. Y en tercer lugar, porque muchos países (Colombia, Chile, Perú...) miran cada vez con más interés hacia el Pacífico en busca de ese enorme dinamismo que surge de Asia y en particular de China.

Petroestados

La economía española es muy vulnerable a las habituales oscilaciones de estas materias primas.

España tiene una alta dependencia energética exterior, sobre todo de los combustibles fósiles como el petróleo y el gas natural. Por ello, su economía es muy vulnerable a las habituales oscilaciones de estas materias primas. Su base de suministradores está muy diversificada pero así y todo se concentra en países no totalmente fiables, ni en el suministro ni en sus políticas. Recientemente, Rusia se ha convertido en el principal suministrador de crudo, seguido por Arabia Saudí, Irán y Nigeria. En general, casi ninguno de los suministradores tiene una cuota excesivamente significativa. La Venezuela gobernada por Maduro y la filosofía del chavismo ha perdido peso relativo con el paso del tiempo, pasando de las 2.000 toneladas de petróleo exportadas a 418 toneladas en 2011. En términos globales, el 37% de las importaciones proceden de Oriente Medio, un 27% de África y el 17% de América Latina. Europa y otras regiones representan el resto de los flujos. Respecto al gas natural, el 40% del consumo de esta materia prima proviene de Argelia. **"La relación energética más cercana es con Argelia y no es muy previsible que pueda haber conflictos"**, dice Federico Steinberg, investigador principal de Elcano. Haciendo un esfuerzo de trazar escenarios para el futuro, este economista cree que si el *fracking* como tecnología para la extracción del gas y el petróleo no convencional se impone, como ya lo hace con éxito en Estados Unidos, España podría beneficiarse mucho pues abarataría de forma sensible su factura energética. "Podría llevar a un abaratamiento de los costes y como España es un claro importador, sería bueno para bajar el déficit por cuenta corriente". En general, los expertos

En el campo del petróleo, se puede cambiar de suministrador. Y en el caso del gas natural, España debería tener una menor dependencia de la región del Magreb.

consideran que el mix energético es bastante acertado, aunque la duda es si esto responde a una planificación o es más bien fruto de la casualidad. En todo caso, en el campo del petróleo, al tratarse de un mercado muy líquido y global, siempre se puede cambiar de suministrador. En el caso del gas natural, hay voces que exigen una menor dependencia de la región del Magreb, tradicionalmente inestable en lo político.



Fundación
Innovación
Bankinter

www.fundacionbankinter.org